



**Universidad Nacional
Federico Villarreal**

**Vicerrectorado de
INVESTIGACIÓN**

Facultad de Psicología

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR REAL E IDEAL EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA
DE LA REGIÓN CALLAO**

**Tesis para optar el Título profesional de Licenciada en Psicología con mención en
Psicología Clínica**

AUTORA

Palacios Ucharico, Melani Selene

ASESORA

Becerra Flores, Sara

JURADO

Pinto Herrera, Florita

Franco Guanilo, Roxana

Flores Vásquez, Elizabeth

LIMA – PERÚ

2019

Pensamiento

*“Es más fácil la sanación para
los hijos cuando los padres son
capaces de mirarse”*

(Anónimo)

Dedicatoria

A Milagros y Juan

Por ser unos padres maravillosos y perseverantes que me enseñan cada día con su ternura, paciencia y amor incondicional, que lo más importante siempre será la familia.

Agradecimientos

A Dios

Por darme la sabiduría y fuerza necesaria para culminar esta investigación.

A la Universidad Nacional Federico Villarreal

Por haberme permitido llevar a cabo mi formación profesional, además de haber conocido grandes docentes y amigos, quienes son fuente de inspiración en esta valiosa profesión.

A mi familia

Por su comprensión, tolerancia y ánimos en los momentos difíciles.

A mi asesora, la Mg. Sara Becerra

Por sus valiosas enseñanzas, sugerencias y sobre todo por la paciencia para guiarme durante el proceso de esta investigación.

A la comunidad educativa de la I.E. Heroínas Toledo

Por ofrecer generosamente la información requerida para lograr los objetivos trazados en esta investigación.

Funcionamiento familiar real e ideal en adolescentes de una institución educativa pública del Callao

Palacios Ucharico, Melani Selene

Universidad Nacional Federico Villarreal

Resumen

Se tuvo como objetivo determinar la percepción real e ideal del funcionamiento familiar en 201 adolescentes mujeres de una institución educativa pública del Callao. Se utilizaron las escalas real e ideal del FACES III de Olson. Los resultados arrojaron niveles de confiabilidad y validez adecuados. El nivel rango medio destaca tanto en la percepción real e ideal. En la percepción real predominó la cohesión desligada (70,6%) y la adaptabilidad caótica (28,9%), mientras que en la percepción ideal destacó la cohesión separada (30,3%) y la adaptabilidad flexible (30,3%). Se encontraron diferencias significativas según la composición familiar en las dimensiones Cohesión real/ideal y Adaptabilidad real/ideal, así como que el sistema familiar real predominante fue desligada- estructurada (23,8%), en cambio, en la percepción ideal resaltó el sistema separado-flexible (12%).

Palabras clave: *Funcionamiento familiar, adolescentes, cohesión, adaptabilidad.*

**Real and ideal family functioning in adolescents from a public educational institution
in Callao**

Palacios Ucharico, Melani Selene

National University Federico Villarreal

Abstract

The objective was to determine the perception of real and ideal family functioning in 201 female adolescents from a public educational institution in Callao. Olson's FACES III scales were used. The results showed adequate levels of reliability and validity. The midrange level stands out in both real and ideal perception. In the real perception, the separated cohesion prevailed (70.6%) and the chaotic adaptability (28.9%), while in the ideal perception the separated cohesion (30.3%) and the flexible adaptability (30.3%) stood out. Significant differences were found according to the family composition in the real / ideal cohesion and real / ideal adaptability dimensions, as well as the fact that the predominant real family system was unlinked (23.8%), while in the ideal perception the system stood out. Separate-flexible (12%).

Keywords: *Family functioning, adolescents, cohesion, adaptability*

Índice

Portada	
Pensamientos	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Resumen	v
Abstract	vi
Índice	vii
Lista de tablas	x
Introducción	xi
Capítulo I: Planteamiento del problema	13
1.1. Planteamiento y formulación	13
1.2. Objetivos	17
1.3. Hipótesis	18
1.4. Justificación e importancia	18
Capítulo II: Marco teórico	20
2.1. Antecedentes de investigación	20
2.2. Base teórica científica	24
2.2.1. La familia	26

2.2.2. El funcionamiento familiar	28
2.2.3. Etapas del ciclo vital de la familia	28
2.2.4. Composición familiar	32
2.2.5. Modelos del funcionamiento familiar	33
2.2.6. Modelo circumplejo de sistemas familiares de Olson	38
2.3. Adolescencia	47
2.3.1. Definiciones	47
2.2.2. Etapas de la adolescencia	48
2.2.3. Cambios en la adolescencia	49
2.2.4. Problemas en la adolescencia	55
Capítulo III: Método	59
3.1. Diseño y tipo de Investigación	59
3.2. Participantes	59
3.3. Técnicas e instrumento de recolección de datos	61
3.4. Procedimiento	63
Capítulo IV: Resultados	65
4.1. Confiabilidad del instrumento	65
4.2. Validez del instrumento	66
4.3. Baremos de la escala real e ideal del FACES III.	68
4.4. Cohesión y adaptabilidad real e ideal de las adolescentes	69
4.5. Cohesión y adaptabilidad real e ideal según composición familiar	71
4.5. Dieciséis sistemas familiares reales e ideales.	75
4.6. Niveles de funcionamiento familiar	76
Discusión	78

Conclusiones	84
Recomendaciones	85
Referencias	86
Anexos	92

Lista de tablas

Distribución de la muestra, según edad y año de estudios.	60
Distribución de la muestra, según composición familiar.	60
Análisis de fiabilidad de las escalas real e ideal.	65
Análisis de fiabilidad según dimensiones de ambas escalas	65
Correlación ítem- test de la escala real.	66
Correlación ítem- test de la escala ideal	67
Prueba de KMO y Barlett.	67
Puntuaciones de la escala real FACES III	68
Puntuaciones de la escala ideal del FACES III	69
Cohesión real e ideal en adolescentes.	69
Adaptabilidad real e ideal de los adolescentes	70
Tipos de cohesión real e ideal según composición familiar	71
Tipos de adaptabilidad real e ideal según composición familiar	72
Prueba de bondad de ajuste (K-S).	73
Análisis comparativo de la cohesión real e ideal según composición familiar.	74
Análisis comparativo de la adaptabilidad real e ideal según composición familiar	74
Distribución de los dieciséis sistemas familiares reales de la muestra	75
Distribución de los dieciséis sistemas familiares ideales de la muestra	76
Percepción de funcionamiento familiar real	76
Percepción de funcionamiento familiar ideal	77

Introducción

El funcionamiento familiar se refiere a un conjunto de elementos que caracterizan a cada familia, porque comparten roles, normas, límites, afecto y/o alianzas. Estos elementos se observan en la forma en que cada sistema familiar se enfrenta a las situaciones de estrés y son de suma importancia para el desarrollo de los hijos, en especial del adolescente, quien ingresa a una etapa de grandes cambios, y la familia tiene la función de brindar el soporte necesario para que estos cambios no afecten su desenvolvimiento individual y familiar.

La presente investigación tuvo como propósito principal determinar la percepción real e ideal del funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa pública del Callao.

En el capítulo I se presenta el planteamiento del problema, las hipótesis ya sea conceptuales y/o estadísticas, así como los objetivos del estudio. Luego se plantea la justificación y su importancia.

En el capítulo II se muestra los antecedentes nacionales e internacionales sobre el funcionamiento familiar en adolescentes; el marco teórico, mencionando en primer lugar las concepciones de la familia, el funcionamiento familiar y el desarrollo de sus modelos explicativos. Así también se explica a profundidad la variable adolescencia, sus características, cambios en el desarrollo físico, psicológico, intelectual y emocional, así como los conflictos surgidos en esta etapa.

En el capítulo III se detalla el método y diseño de la investigación, los participantes, características de la muestra, técnicas e instrumentos, recolección y análisis de datos, aspectos éticos y limitaciones.

En el capítulo IV se expone los resultados descriptivos e inferenciales con sus respectivos análisis e interpretaciones. Finalmente en el capítulo V se presenta la discusión de los resultados, las conclusiones y recomendaciones.

Capítulo I

Problema

1.1. Planteamiento y Formulación

La familia cumple un rol fundamental, siendo el primer agente de socialización que conecta al adolescente con el mundo, constituyendo la fuente de información acerca de su propia valía, normas, costumbres y valores que influyen en su desarrollo socio-emocional.

A nivel mundial, los estudios acerca de la familia señalan que ésta ha vivido cambios acelerados no solo por los avances tecnológicos, sino por los procesos políticos- sociales; siendo Latinoamérica la región donde se presenta una mayor diversidad en los tipos de familia, se encuentra a las familias de tipo convencional que son las nucleares, pero también las monoparentales, extensas, ensambladas, entre otras.

Una mayor autonomía de las mujeres y el reconocimiento de sus derechos han permitido visibilizar un conjunto de problemas que se viven al interior de la familia y afecta su funcionamiento.

En consecuencia, se ha dejado atrás el modelo tradicional en el cual el padre era el único proveedor económico y la madre sólo ejercía labores domésticas; dando paso al creciente número de hogares cuyos ambos padres trabajan y comparten el ejercicio de la crianza.

A diferencia de otros países de Latinoamérica, durante las últimas décadas en Perú han transcurrido cambios sociales, económicos, demográficos y culturales que trascienden en la familia, como el incremento de la urbanización, la postergación del matrimonio, acrecentamiento de la convivencia, aumento de la violencia intrafamiliar, de género, ya sea de

forma física o psicológica. Así también, es importante mencionar que la crisis económica y el clima de violencia terrorista que afectó al país en las década de los 80' y 90's, repercutió gravemente en las familias peruanas, donde hubo pérdida y desaparición de vidas humanas, violaciones, esterilizaciones forzadas; ocasionando daño de la salud mental y desestructuración en la familia.

Según cifras registradas hasta el 2013 por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en Perú existe una mayor proporción de hogares del tipo nuclear (59,7%). Por otro lado, un segundo tipo de organización familiar que llega a representar cerca de una cuarta parte del total de hogares del país (22,1%), es el hogar monoparental. A su vez, el 28,2 % de los hogares monoparentales en la zona urbana son jefaturados por mujeres, debido al abandono o ruptura conyugal con el padre, evidenciando cada vez más, la incertidumbre, la fragilidad y la inestabilidad de la vida cotidiana familiar y los efectos inquietantes que podrían alterar el bienestar de los hijos. Esta situación no solo perjudica a la familia, pues la sociedad en conjunto también se ve afectada.

En ese sentido, son cruciales las relaciones no solo con los padres, sino con todos los miembros de la familia, así como la implicancia en la dinámica familiar, el predominio de una buena comunicación y en general, la disponibilidad y apoyo emocional que perciben sus integrantes.

La relevancia de este punto radica en la necesidad de buscar el bienestar emocional en los miembros que conforman la familia, especialmente en los adolescentes, quienes representan el 18,6% de la población peruana, (INEI, 2015), pues como sabemos se encuentran en una etapa de gran vulnerabilidad, donde transitan por una serie de cambios y de no contar con el soporte emocional adecuado puede afectar su estado anímico generando ideas negativas acerca de sí mismo y de su futuro desencadenando problemas de comportamiento, así como conductas

de riesgo que afectan su salud psicológica. No obstante, los adolescentes no son los únicos que sufren por los cambios a los que se enfrentan, sino que también la familia vive una fase crítica, siendo indispensable entender las necesidades emocionales del adolescente, evitando una alteración en su funcionamiento.

Uno de los distritos más vulnerables es el Callao, pues al tratarse de una zona de alto riesgo, ocurre una mayor incidencia de fenómenos sociales como: embarazo adolescente, violencia familiar y sexual, sicariato, tráfico ilícito de drogas, prostitución, pandillaje, entre otros, debido a esto se ve conveniente realizar la investigación en esta población.

La institución educativa estudiada se localiza en una zona de alta peligrosidad en la región Callao. Las alumnas provienen de “*barrios*” cercanos al colegio y con gran índice de delincuencia, como Los Barracones, San Judas Tadeo, Loreto, entre otros. Estas adolescentes pertenecen a familias nucleares, monoparentales, extensas, ensambladas y anucleares de un nivel socioeconómico y cultural bajo.

De acuerdo a la información brindada por los directivos de la institución educativa, los padres de las estudiantes no monitorean el desarrollo académico, ni conductual de sus hijas. Para la comunidad educativa las adolescentes no poseen un buen funcionamiento familiar.

A su vez, estas adolescentes se encuentran en una etapa difícil del desarrollo humano, en que desean ser más independientes, tomar decisiones, experimentar sensaciones nuevas, y el establecimiento de un vínculo adecuado con normas y límites claros genera conflicto en ellas.

Otro dato que es importante señalar, es que ellas han crecido en ese ambiente, y están habituadas a un contexto violento, las adolescentes reproducen los patrones que se fomentan tanto en el hogar como en su entorno social y pueden modelar este comportamiento, reflejándolo en la convivencia en la escuela. En consecuencia, muchas de ellas se caracterizan

por ser impulsivas, desafiantes, emplear de un lenguaje soez, mantener poca motivación para el estudio, falta de expectativas de cara al futuro, conformismo, ausencia de planes y proyectos personales. Estas características se convierten en factores de riesgo para el desarrollo de los diferentes males sociales asociados a la juventud, ya mencionados líneas arriba. De esta manera el futuro de muchas adolescentes se ven truncados.

En conclusión, podemos señalar que desarrollarse en un ambiente desfavorable, no solo económicamente sino también por los problemas sociales de ese contexto, nos lleva a reflexionar sobre cómo perciben estas alumnas el funcionamiento familiar y como les gustaría que ésta sea.

En base a todo lo planteado, nos hacemos la siguiente interrogante:

¿Cómo perciben el funcionamiento familiar real e ideal las adolescentes de una I.E. pública del Callao?

1.2. Objetivos

Objetivo General

- Determinar la percepción real e ideal del funcionamiento familiar en las adolescentes de una institución educativa pública del Callao.

Objetivos Específicos

- Hallar las propiedades psicométricas del instrumento FACES III en la población de estudio.
- Identificar los tipos de la cohesión y adaptabilidad real e ideal de las adolescentes de una institución educativa pública del Callao.
- Analizar las diferencias de la cohesión real e ideal de las adolescentes de una I.E pública del Callao, según la composición familiar.
- Analizar las diferencias de los tipos de adaptabilidad real e ideal de las adolescentes de una I.E pública del Callao, según la composición familiar.
- Identificar los dieciséis sistemas familiares reales e ideales del modelo circumplejo de Olson en las adolescentes de una institución educativa pública del Callao.

1.3. Hipótesis

Hipótesis Conceptual

H₁ La percepción del funcionamiento familiar real es extremo y la percepción ideal es balanceada, en las adolescentes de una institución educativa pública del Callao.

Hipótesis estadísticas

H₂. Existen diferencias en la dimensión cohesión real e ideal de las adolescentes de una institución educativa pública del Callao, según su composición familiar.

H₃ Existen diferencias en la dimensión adaptabilidad real e ideal de las adolescentes de una institución educativa pública del Callao, según su composición familiar.

1.4. Justificación e importancia

La importancia del presente estudio radica en que nos permite conocer el funcionamiento familiar real e ideal de las adolescentes de 4° y 5° de secundaria en una institución educativa pública del Callao, pues siendo el funcionamiento familiar un componente que da significado a la historia personal, es primordial explorar como la familia impacta en el desarrollo del adolescente. Por consiguiente, si el entorno familiar es disfuncional, las adolescentes presentarán dificultades para enfrentar la tensión y regular su conducta en su esfera social.

Del mismo modo, los resultados de este estudio son de gran aporte para los miembros de la comunidad educativa: autoridades, docentes, alumnas y padres de familia; pues asume la intención de informar y alertar sobre el panorama real del funcionamiento familiar que

perciben sus hijas, permitiendo abordar el problema de manera sostenida, con el apoyo del área de psicología, a través de la ejecución de escuela de padres, talleres psicoeducativos, con el fin de promover prácticas parentales saludables y la comunicación entre padres e hijas, que les permita desenvolverse adecuadamente en el ámbito escolar y así mejorar la salud psicológica de las adolescentes.

Por otra parte, es de gran aporte al establecer los baremos del FACES III en la población del Callao, facilitando su utilización para medir las dimensiones del funcionamiento familiar desde la percepción real e ideal del adolescente, contribuyendo con ello a nuevas investigaciones de esta temática en poblaciones más numerosas.

Finalmente, esta investigación pretende ser una guía para los psicólogos, docentes, y otros profesionales afines, pues busca incentivar el análisis y exploración dentro del área de psicología familiar, constituyéndose en un precedente para futuras investigaciones en nuestro medio, puesto que brinda información científica y teórica importante.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Antecedentes de investigación

Debido a la complejidad que presenta esta investigación, puesto que la percepción ideal de la cohesión y adaptabilidad familiar es una variable poco explorada, se han encontrado algunos estudios relacionados:

- Antecedentes Nacionales

Peña (2017), tuvo como objetivo principal determinar el sistema familiar predominante en 97 adolescentes y adultos con problemas de ansiedad y depresión de una clínica privada de Surquillo, empleando el FACES III en su versión real. Los hallazgos revelaron que el sistema predominante fue rígida-desligada (21,5%), seguido del tipo estructurada- conectada (18,9%). En cuanto a la cohesión, el 34,7% se ubica en una cohesión conectada y en la adaptabilidad, el 38,9% se encuentra en una adaptabilidad rígida y el 35,8% en una estructurada.

Para Aguilar (2017), el objetivo de su estudio fue determinar el funcionamiento familiar y las habilidades sociales en 300 estudiantes de 1ero a 5to de secundaria de una institución educativa de Nuevo Chimbote, utilizando el FACES III de Olson y la escala de habilidades sociales de Gimero. Los resultados demuestran una correlación negativa muy baja entre las habilidades sociales, la cohesión y la adaptabilidad familiar. Con respecto a los tipos de cohesión, el 36% de la población es separada; y en cuanto a la adaptabilidad el 31% presenta una de tipo estructurada. En cuanto a las habilidades sociales, el 47,6% se encuentra en un nivel bajo.

En el 2015, Murillo investigó la relación entre la alexitimia y el funcionamiento familiar en una muestra de 37 pacientes adolescentes y adultas con anorexia nerviosa de una clínica privada de Lima, utilizando la escala de funcionamiento familiar real FACES III y el TAS- 20 para medir los síntomas alexitimicos. Los resultados confirmaron la relación entre el funcionamiento familiar y los síntomas alexitimicos. A nivel real, el 43,2% reportó un funcionamiento familiar de rango medio, seguido del 35,1% que reportaron un funcionamiento familiar balanceado y el 21,6%, un funcionamiento familiar extremo (disfuncional). Otro hallazgo importante fue que el 37,8% percibía una cohesión desligada y el 37,8 % una adaptabilidad caótica y flexible, respectivamente. Se concluyó que la disfuncionalidad familiar percibida por las pacientes estaría vinculada con los síntomas alexitimicos.

Rengifo y Mamani (2014), investigaron la relación entre el funcionamiento familiar y la adicción a internet en 225 estudiantes entre 10 a 22 años de una institución educativa pública de Lima Norte. Se empleó la escala real del FACES III y el Test de adicción a internet de Young. Los resultados demostraron que el funcionamiento familiar no se relaciona significativamente con la adicción a internet, sin embargo se encontró una relación negativa con la cohesión familiar ($r=-0,223$, $p<0,01$). Además, el 44% de adolescentes posee un funcionamiento familiar de rango medio. El 34% posee una cohesión desligada y el 31% separada. Por otro lado, la adaptabilidad muestra una distribución sin muchas diferencias, oscilando desde la adaptabilidad rígida con 27%, adaptabilidad estructurada 26%, flexible 25% y caótica con 22%. Así también, el 86% de los participantes evidencia un uso normal de internet, el 13% se encuentra en riesgo de adicción y el 1% presenta uso adictivo. Por tanto, se concluyó que cualquiera sea el nivel de funcionamiento, el estudiante sea propenso a

desarrollar una adicción, pues existen otros factores intervinientes de carácter individual y social.

Vela, Anaya, Díaz y Gonzales, en el 2012 realizaron una investigación para determinar la relación entre la cohesión – adaptabilidad y autoconcepto de los estudiantes del I.E. Técnico de Bagua en el 2012. La muestra tuvo 153 estudiantes. Los instrumentos empleados fueron el FACES III para medir la cohesión y adaptabilidad familiar y el test de Autoconcepto Forma 5 (AF5). Encontrándose que el 32,1% de estudiantes tiene una cohesión familiar real de tipo separada, el 29,4% conectado, el 22,9% aglutinado y el 15,6% desligado. El 47,7% tienen una adaptabilidad de tipo caótico, el 26,2% de tipo flexible, el 18,9% estructurado y el 7,2% de tipo rígido. Asimismo, el 37,9% tienen un autoconcepto bajo y el 33% en promedio y el 28,8% de tipo alto. Además, el 13,1% y el 10,4% tienen una cohesión de tipo separada y conectada respectivamente con un auto concepto promedio. Se concluye que las variables en estudio tienen una relación estadísticamente significativa directa.

Zambrano en el 2011, determinó la relación entre la cohesión, adaptabilidad familiar y rendimiento académico en el área de Comunicación en 150 estudiantes de 12 a 16 años de secundaria de una institución educativa pública del Callao; a quienes se evaluó a través del FACES III. Los resultados demostraron que existe relación significativa entre la cohesión y la adaptabilidad familiar con el rendimiento académico, en el área de Comunicación. El 42% de alumnos posee una cohesión desligada y, en la adaptabilidad familiar predomina el 40,7% de alumnos con una adaptabilidad familiar flexible. En el rendimiento académico, el 60% de alumnos cuenta con un rendimiento académico en proceso en el área de Comunicación, mientras que el menor porcentaje de alumnos tiene un rendimiento académico con logro

destacado (2,7%); además, el 16,7% tiene un rendimiento académico en inicio y un 20,7% tiene un rendimiento académico con logro previsto.

Camacho, León y Silva en el 2009, estudiaron el funcionamiento familiar en 223 adolescentes, entre 16 a 20 años, de un colegio del distrito de Independencia – Lima; empleando la escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III). Los resultados revelaron que el 54,71% de adolescentes presentó un funcionamiento familiar de rango medio. En la cohesión, el 50,22% posee un tipo desligada y en la adaptabilidad, el 55,61% un tipo caótica. Por lo tanto, se concluyó que más de la mitad de adolescentes representa una familia con un funcionamiento no saludable, extrema separación emocional y poco involucramiento entre sus miembros.

- Antecedentes Internacionales

Sarabia (2017), planteó un estudio correlacional entre la funcionalidad familiar y la hostilidad en 64 adolescentes de 12 a 16 años, de una institución educativa de Ambato- Ecuador, a través del cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL y el cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry. Los resultados comprobaron una relación significativa entre la funcionalidad y la hostilidad de los adolescentes.

Jiménez, Lorence, Hidalgo y Menéndez (2017), realizaron un estudio psicométrico para determinar un análisis factorial de las escalas FACES III con una familia en situación de riesgo psicosocial (N= 324) en España. Los resultados no replican la estructura bidimensional original de la prueba, e indican que solo la escala de cohesión, prescindiendo de los ítems 3,y 5 mejoraba la fiabilidad de la puntuación de la dimensión correspondiente. Adicionalmente, los ítems 2, 4,

6, 8 y 16 no obtuvieron correlaciones superiores a 0.25 con el resto de la escala. Por tanto, estos ítems no fueron introducidos en los análisis posteriores y no se obtuvo las propiedades psicométricas aceptables en esta muestra. Se discutió la necesidad de revisar la dimensión de adaptabilidad propuesta por los autores y reformularla para poder evaluar empíricamente este constructo formulado teóricamente desde el modelo circunplejo del funcionamiento familiar.

Hendrie en el 2015, estudió la cohesión familiar, adaptabilidad y resiliencia en 336 adolescentes de escuelas de Montemorelos, Nuevo León. Se utilizó un enfoque cuantitativo transversal y los instrumentos fueron la escala real del FACES III y el Cuestionario de resiliencia para niños y adolescentes. Los resultados mostraron que la cohesión y adaptabilidad mantienen una relación significativa con la variable resiliencia. De igual modo, no se observaron diferencias según sexo, pero sí se observaron diferencias en los factores protectores internos de la resiliencia, la empatía y la resiliencia total según la religión. Por último, se encontraron diferencias significativas en la cohesión y adaptabilidad real de los adolescentes según las personas con las que vivían.

2.2. Bases teóricas: Funcionamiento Familiar

Antes de conceptualizar el funcionamiento familiar, es indispensable una revisión bibliográfica del concepto de familia para una mayor comprensión de la variable.

2.2.1. La Familia

La familia ha sido definida de muchas formas y a partir de distintas teorías. Desde una perspectiva tradicional, las primeras definiciones fueron aporte de las ciencias sociales.

Tal y como lo señala Levi Strauss: *“la familia es un grupo social que tiene su origen en el matrimonio, está formada por padres e hijos, unidos por lazos legales, derechos, obligaciones y sentimientos psicológicos como afecto, amor, respeto, etc.”* (2012, pp. 4).

Para otros investigadores como Gimeno, la familia se define *“como un grupo primario, de convivencia intergeneracional, relaciones de parentesco y una experiencia de intimidad que se extiende en el tiempo.”* (2008, pp. 37).

A lo largo del tiempo, el concepto de familia ha ido evolucionando y enriqueciéndose con el desarrollo de sus modelos explicativos. Por ejemplo, Gallego (2012), la define como un conjunto de personas unidas por vínculos de afectividad mutua, mediada por reglas, normas y prácticas de comportamiento, ésta tiene la responsabilidad de acompañar a todos sus miembros en el proceso de socialización primario para que puedan ingresar con éxito a la sociedad.

Oliva y Villa en el 2014, señalan al respecto:

“La familia implica un cúmulo de relaciones familiares integradas en forma principalmente sistémica, por lo que es considerada un subsistema social que hace parte del macro sistema social denominado sociedad. Dichas relaciones son consideradas como elemento fundamental en el proceso de desarrollo de la personalidad.” (pp. 46)

Desde la teoría sistémica, Minuchin (2011), sostiene que la familia *“es un sistema donde interactúan los miembros y contemplan aspectos en su organización como: normas, roles y jerarquía, en el que existen tres componentes como los límites, las alianzas o coaliciones y el poder (liderazgo).”*

Satir, citada en Sarabia 2017, considera que la familia se ha establecido como el mecanismo capaz de proveer los elementos necesarios a sus miembros para poder

desenvolverse eficazmente dentro de la sociedad, y es allí donde se generan cambios favorables que permiten a la persona desempeñarse en su ámbito personal, social, laboral, sexual y contribuyendo positivamente al desarrollo común.

Bajo esa premisa, los autores coinciden en que la familia es la institución más antigua y resistente a los cambios sociales, políticos, culturales y económicos, cuya permanencia a lo largo del tiempo proviene de su capacidad de adaptación.

Moreno (2015) explica que la familia amortigua los efectos dramáticos de los problemas que afectan a sus miembros, contribuyendo así a la estabilidad de su continuidad.

Valladares en el 2008, subraya a la familia como un grupo de potencia natural, en la cual se establecen recíprocas dependencias y vínculos afectivos entre sus miembros, posee estructura jerárquica dinámica y funcionamiento sistémico.

Finalmente, en base a las definiciones anteriores, se conceptualiza a la familia como un sistema complejo y dinámico que comparte patrones de interacción, así como vínculo emocional, flexibilidad y comunicación entre sus miembros, donde transcurre el proceso de socialización y el desarrollo afectivo- madurativo de éstos.

2.2.2. Funcionamiento familiar

Cuando se hace referencia al funcionamiento familiar, se comprende al conjunto de elementos que caracterizan a cada familia y que explican las regularidades que se observan en la forma en que cada sistema familiar se comporta. (Estévez, Murgui, Moreno y Musitú, 2009).

Ortiz (2013), define el funcionamiento familiar como *“la relación entre los elementos estructurales con algunos componentes como la comunicación, la afectividad, los valores, mitos que caracterizan a todos los sistemas”* (pp .9).

Las funciones de la familia están relacionadas a dos objetivos fundamentales y a la vez distintos, uno es interno y se refiere a la protección psicosocial de sus miembros; el otro es externo, la acomodación a una cultura y la transmisión de esa cultura; dos aspectos claros y determinantes del funcionamiento familiar en donde podríamos decir que sus miembros se ven influenciados entre sí, dándoles un sentido de pertenencia a una familia específica, y a su vez dependen de la sociedad, la cultura y de las experiencias de la familia. (Minuchin, 2011)

Camacho, León y Silva (2009), explican el funcionamiento familiar como una dinámica relacional interactiva y sistémica que se da entre los miembros de una familia, midiendo el grado de satisfacción de las funciones básicas del sistema familiar, mediante las dimensiones de cohesión, rol, permeabilidad, participación y adaptabilidad; que son importantes para las relaciones interpersonales entre ellos y favorecen el mantenimiento de la salud.

Y por último, en palabras de Olson (1985) se define al funcionamiento familiar como *“la interacción de los vínculos afectivos (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura (adaptabilidad) con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares”*. Con esto hace referencia a las circunstancias que atraviesa la familia durante la vida y los cambios en su estructura para alcanzar una cohesión y adaptabilidad, que permitan una mejor estabilidad para el desarrollo saludable de los hijos.

De esta manera, se concluye que el funcionamiento familiar resulta ser relevante para el desarrollo del adolescente, actuando como el soporte necesario para su desempeño individual y familiar.

2.2.3. Etapa del ciclo vital familiar

En la psicología se considera el ciclo vital del ser humano, desde que nace; incluso como feto, hasta su muerte; pero el modelo sistémico se centra en la familia como un sistema y se transforma con el tiempo. Así bajo esta perspectiva, las familias adoptan diferentes formas a lo largo de los años, llamadas etapas.

Para Feixas, Muñoz, Compañ y Montesano (2016) son una serie de transiciones familiares en las que ocurre una re-negociación de las reglas interaccionales.

De este modo, el ciclo vital familiar presenta una serie de etapas evolutivas que marcan su desarrollo y le permiten adaptarse a las diferentes exigencias del medio y sus individuos.

En el 2015, Moratto, Zapata y Messenger explican que las familias al igual que los individuos, evolucionan a través de unas fases que se conocen comúnmente como el ciclo evolutivo familiar, indicando que:

“Este ciclo incluye las transiciones o acontecimientos vitales esperados por los que pasan la mayoría de las familias a lo largo de su desarrollo, en una secuencia bastante predecible aunque variable, así mismo, incluye el afrontamiento de los cambios sociales, económicos, sociodemográfico, políticos y demás que se presentan en el día a día”. (p.134)

Es importante precisar a autores como Carter y McGoldrick (1999) que mencionan:

“Los cambios en los patrones del ciclo de la familia se han modificado dramáticamente, debido sobre todo a la menor tasa de natalidad; la esperanza de vida; la evolución del papel de la mujer; las altas tasas de divorcio y nuevo matrimonio; el aumento del solterismo, parejas no casadas, adopciones y familias monoparentales; el aumento de la visibilidad de las parejas y las

familias homosexuales. Mientras que lo que solía mantener ocupados durante todo su ciclo de vida a los adultos, era la crianza de niños, ahora ocupa menos de la mitad de la duración de la vida adulta antes de la vejez (...) El significado de la familia y de su ciclo vital, por tanto, ha cambiado drásticamente, pero no está acordada ninguna nuevas definiciones y teorías explicativas al respecto.”
(pp.10).

Tomando lo anterior, se debe dejar en claro que no en todas las familias se cumplen fielmente todas las etapas del ciclo que se explicarán en breve, ya que se ha dejado atrás ese modelo de “familia tradicional”, pues hoy en día la “familia” va evolucionando a través de las transformaciones sociales, políticas, económicas, etc.

En tal sentido, Moratto, Zapata y Messenger (2015), exponen las etapas de este ciclo, basándose en los trabajos de Halley y Minuchin.

a) Periodo del Galanteo

Corresponde a una fase de ensayo, de independencia con relación a la familia de origen y desarrollo de identidad. En el contacto con el otro se van probando posibilidades de relación y conociendo límites personales.

Al interior de este proceso de elección, en palabras de Vargas (2013), *“se requiere reciprocidad, contribución al equilibrio personal, desempeño conyugal en tanto roles dados por el contexto social, así como madurez emocional, económica e interpersonal.”*

Durante este periodo también se presentan dudas y temores (“a las obligaciones”, “a separarse de la casa”, a tener que “renunciar a sí mismo”) potenciados por el temor a no ser correspondido en el amor. Cuando no se logran superar estos temores, cada miembro de la pareja puede aislarse o aceptar relaciones estereotipadas, formales o superficiales. Muchas

personas nunca logran independizarse de la familia de origen, lo que será obstáculo en la elección de pareja y formación de la nueva familia.

Para adherirse a ésta etapa, es necesario haberse independizado emocionalmente de la familia de origen, de modo que al establecer una familia sea por convicción y no por huir de la propia.

b) La unión conyugal

Es una fase decisiva para la pareja y familia. La tarea primordial es la conquista y construcción de un “nosotros”. Hacia el interior de la pareja esta fase implica regular distancias y espacios, lograr un ajuste en lo sexual, dividir funciones, elaboración de pautas para resolver conflictos, armonizar estilos y expectativas, modificar las reglas que eran satisfactorias en lo individual, el desafío es superar la crisis del desencanto.

En cambio, hacia el exterior esta fase implica reordenar las relaciones con las familias de origen y con los amigos para construir una red social de la pareja sin perder el nosotros.

c) La llegada de los hijos y el trato con ellos.

A partir del nacimiento del primer hijo, la familia conformada se amplía y regresa a la familia extensa, dado que se crean los papeles de madre, padre, abuelos, tíos, lo que repercute en todo el sistema familiar.

Lo anterior puede denotarse como un hecho de alto impacto familiar que puede conducir a la aceptación formal de la constitución de la familia y participación en la construcción de este nuevo espacio o, al contrario, a la no aceptación de los cambios tanto de quienes están alrededor de la pareja como de los integrantes de la misma, esto es, puede consolidar un matrimonio o disolverlo (Jara, 2011).

Las responsabilidades de crianza exigen una nueva forma de compromiso; dado que las tareas son desconocidas y numerosas es probable que se presenten conflictos en la pareja, no sólo por tener que compartir el amor o la falta de privacidad en la actividad sexual, sino también porque como padres, se llega nuevamente a cuestionar su rol y la forma de vinculación con sus hijos, ya sea desde la libertad con límites o desde la sobreprotección, así como el desgaste físico y emocional por el exceso de tareas, es decir, a las ya asumidas como adulto se suman las nuevas como padre o madre.

d) Dificultades familiares en el periodo intermedio.

En esta etapa se inicia un proceso de observación del crecimiento y desarrollo de los hijos, lo que permite a la relación matrimonial profundizar en las relaciones con la familia extensa y el círculo de amigos. En algunos existirá desilusión por no alcanzar metas buscadas y en los casos en que uno de los cónyuges es más exitoso y el otro más dependiente, éste puede sentirse menos atractiva e interesante que su cónyuge. En ocasiones este proceso se dificulta pues ambos, tanto padres como hijos, se encuentran en crisis diferentes, la de la adolescencia y la de edad adulta. La principal tarea de la familia en esta etapa es establecer una nueva relación padres - hijos, y desarrollar la habilidad de flexibilizar los límites lo suficiente para que los adolescentes puedan tener la libertad que necesitan, sin dejar por ello de ejercer su rol de padres.

e) El nido vacío.

La partida de la casa del primer hijo, coloca a la familia como “plataforma de despegue”, convirtiéndose en un “nido vacío”. El matrimonio tiene que transformar una nueva relación como pareja y esto puede ser problemático pues, por muchos años fueron más “padres” que “pareja”. Los problemas surgen cuando no hay tolerancia para que se produzca esta separación. Lo que lleva a los padres a buscar nuevos intereses y preocupaciones para evitar apoyarse

excesivamente en los hijos e impedir su independencia Puede ser potencialmente un período de gran desarrollo de la pareja pues juntos pueden realizar algunas metas que no pudieron realizar antes.

f) El retiro de la vida activa y la vejez

Esta etapa se caracteriza por el cuidado; los hijos se van ocupando de los padres ancianos, quienes tienen cada vez menos habilidades para valerse por sí mismos. Esta situación demanda alta responsabilidad económica y representa un elevado impacto emocional. Para los padres, el ser abuelos constituye gratificación emocional, aunque no en todos los casos se da esta reciprocidad. Sin embargo, la muerte en esta etapa es inevitable, y con el paso del tiempo uno de los cónyuges muere, y el otro queda solo y buscando una manera de involucrarse a la familia del hijo, lo que implica reacomodación familiar. Es una fase de afrontamientos y toma de decisiones, pues no siempre el cuidado media las relaciones.

2.2.4. Composición Familiar

La familia por su composición y al compartir un mismo espacio de vida común asume múltiples roles. Se ejercen diversas funciones que repercuten en cada uno de sus miembros, con el objetivo de asegurar su desarrollo integral y contribuir en el bienestar social.

Según su composición, Eguiluz (2003), la clasifica de la siguiente manera:

- Nuclear o elemental

Es el modelo tradicional de la familia que consta de padres e hijos que viven bajo el mismo techo. Dentro de esta familia se encuentran tres subsistemas de relación familiar que son: adulto - adulto, adulto - niño y niño - niño, cada uno con sus propias características.

- Extensa

Está formada por dos o más generaciones reunidos por los vínculos consanguíneos como abuelos, padres, tíos, niños, sobrinos, primos, etc.

- Monoparental

La familia monoparental está formada sólo con una de las figuras paternas y los hijos, sucede cuando existen separaciones, en otros casos cuando uno de los cónyuges fallece, por lo que los hijos quedan al cuidado del padre o la madre.

- Reconstituida

Las familias reconstituidas se forman después de una separación o divorcio, los progenitores vuelven a constituir un hogar con otra persona juntamente con sus hijos.

- Anuclear

Las familias anucleares se caracterizan por estar conformadas sin ninguno de los progenitores, en el cual los hijos no conviven con ninguno de ellos.

2.2.5. Modelos teóricos del funcionamiento familiar

A lo largo de la historia, surgieron distintos modelos del funcionamiento familiar, pues, no existe un modelo único capaz de reunir todas las definiciones y características. Por ende, tomando la recopilación elaborada por Garibay (2013), se describen los modelos teóricos y métodos de intervención más importantes para el desarrollo de la terapia familiar:

2.2.5.1. Modelo de Terapia Breve Palo Alto (MRI)

En 1960, Don Jackson invitó a Paul Watzlawick a unirse al grupo de investigadores que estudiaban el sistema familiar, incorporando principios de la cibernética y la teoría general de

sistemas. Este grupo estuvo integrado por: Jackson, Bateson, Satir, Watzlawick Weakland, Fish y Segal. (Feixas, Muñoz, Compañ y Montesano, 2016).

Bajo este enfoque se ve a la familia como un sistema evolutivo que pasa por crisis o dificultad, cuyo mal manejo dará origen a problemas o síntomas. Se realiza una distinción entre dificultad y problema, siendo la dificultad un estado indeseable que puede resolverse mediante algún acto de sentido común y el problema como crisis o situaciones en apariencia sin solución, creadas y mantenidas al enfocar mal las dificultades. Además, el funcionamiento familiar se organiza en torno de reglas, que son los principios reguladores de la vida de cada familia, y la disfunción emerge cuando las reglas se tornan ambiguas, provocando la desorganización del grupo.

Según Feixas, Muñoz, Compañ y Montesano (2016), este modelo diseña intervenciones tomando en cuenta las interacciones y las conductas observables que se producen entre los individuos que viven dentro de contextos organizados como la familia, la escuela, el trabajo, y otros. Algunas de las técnicas utilizadas por este grupo son la redefinición, las tareas, las prescripciones paradójicas, el uso de aforismos, cuentos y metáforas.

El terapeuta en este modelo adopta una posición de humildad. El terapeuta le reconoce al paciente todos sus esfuerzos y el compromiso con la terapia, sin lo cual el cambio no se hubiera podido llevar a cabo. Es una estrategia tendiente a reforzar la capacidad transformadora que posee el paciente. En otras palabras, el terapeuta aporta algo, pero el paciente es quien hace el mayor esfuerzo.

2.2.5.2. Modelo Estructural Sistémico

Propuesta por Salvador Minuchín este modelo surgido en los EE.UU. en el cual los aportes de Jay Haley contribuyeron para consolidar los enfoques estratégicos y estructural. (Minuchin, 2006)

La teoría estructural define a la familia como un sistema en constante movimiento que posee una estructura que se encarga de organizar la forma de interactuar o el funcionamiento entre los miembros y establece las reglas transaccionales que rige la manera, el cuándo y con quien relacionarse.

El modelo estructural tiene como objetivo la modificación de la estructura familiar, el cual contempla para el abordaje de la misma las etapas del ciclo vital de la familia, el momento evolutivo por el que está pasando, así como los desequilibrios en los roles, funciones y jerarquías, que desempeñan sus miembros y de la claridad o definición de los límites con los que la familia funciona.

Minuchin investigó los tratamientos para familias con múltiples problemas que vivían en zonas urbanas desfavorecidas. Ellos desarrollaron nuevos modelos para estudiar la influencia de la familia en el mantenimiento de síntomas psicósomáticos en el niño, así como el establecimiento de reglas. Algunas de las técnicas terapéuticas son: la escenificación de una pauta disfuncional, la focalización, la intensificación, la fijación de límites y las intervenciones paradójicas. (Minuchin, 2006)

- **La disfuncionalidad familiar según Minuchín**

En una familia disfuncional los conflictos, la complementariedad rígida de roles, la escalada entre los cónyuges, el estrés, y muchas veces el abuso por parte de algún miembro se

repiten cotidianamente, lo que lleva a otros miembros acomodarse a tales circunstancias. A veces los hijos crecen creyendo que tal disposición familiar es normal.

“Las familias disfuncionales son principalmente el resultado de adultos co-dependientes -familias aglutinadas- o demasiado autónomos -familias desligadas-” (Minuchín, 1974 citado en Minuchin, 2004).

Por ejemplo, un error común de las familias disfuncionales, donde hay peleas constantes entre los cónyuges, es la creencia errónea que tienen los hijos adolescentes de que los padres están al borde de la separación. Si bien esto es cierto en algunos casos, a menudo la alianza matrimonial es fuerte puesto que, las faltas de los padres en realidad se complementan entre sí. Sin embargo, esto no significa necesariamente que la situación familiar sea estable. Cualquier factor de estrés importante, como un traslado, la falta de empleo, una enfermedad, la inflación, puede causar conflictos que afecten a los hijos.

Esta tipificación en familias aglutinadas y desligadas es muy utilizada hoy en día en el campo de la Psicología familiar.

2.2.5.3. Modelo Estratégico

Haley, citado en Feixas, Muñoz, Compañ y Montesano (2016), muy interesado en los aportes de Erikson y los trabajos de Minuchín, fundó en 1976, en Washington, *The Family Therapy Institute*, siendo el foco de análisis la organización jerárquica de la familia, la influencia que se ejerce dentro de ella, y las disfunciones que se evidencian.

La finalidad de la terapia es intervenir directamente en el sistema, cambiar las secuencias de conducta inadecuada que encierran una jerarquía incongruente. De tal forma, que se rompen los ciclos repetitivos de conducta, las coaliciones, pactos secretos, generando nuevas

alternativas para regular el sistema familiar. Bajo este enfoque, es el terapeuta quien detecta y diagnostica los problemas, fija metas, diseña intervenciones y examina respuestas.

Sus intervenciones terapéuticas consisten en diálogos profundos y el uso de directivas indirectas, un tipo de intervención paradójica que denota la necesidad de la familia en cambiar, pero al mismo tiempo refleja las resistencias al cambio; esto provoca que la familia se resista y reflexione acerca de su necesidad de cambiar. Estas directivas indirectas deben ser claras y estar dirigidas a todos los integrantes del sistema.

2.2.5.4. Modelo de Milán

Este grupo estuvo conformado por Mara Selvini junto a Gianfranco Cecchin, Giuliana Prata y Luigi Boscolo, quienes identificaron los “juegos psicóticos de la familia”, en que intervienen las relaciones y las creencias que tienen unos de otros, de sí mismos y de la familia en conjunto (Garibay, 2013).

Se investiga el momento en que el juego deja de ser adaptativo para convertirse en patológico, es decir, los casos en que el juego adjudica a los miembros del grupo familiar roles y funciones que ya no corresponden al momento evolutivo que atraviesan.

El grupo de Milán propone la no directividad del terapeuta con respecto al cambio, por ende el objetivo terapéutico consiste en liberar a la familia de la rigidez de su sistema de creencias, para que después sea ella misma la que encuentre el cambio más conveniente. Este cambio se produce cuando se reemplaza el juego familiar por otro menos perjudicial, ya que todo grupo familiar necesita un juego que regule su vida como sistema. De las técnicas de intervención aportadas por este modelo sobresalen, entre otras, la intervención paradójica, la redefinición, la connotación positiva, las prescripciones directas y paradójicas, los rituales y la entrevista circular.

2.2.6. Modelo Circumplejo de Sistemas Familiares de Olson

Los estudios de Olson (2003) se sustentaron en la teoría sistémica para entender el comportamiento humano en la familia, por lo que orientó su trabajo bajo esta perspectiva teórica.

El modelo circumplejo propone dos dimensiones para explicar el comportamiento familiar: cohesión y adaptabilidad. Posteriormente Olson (2003), considera la comunicación como una dimensión facilitadora entre ambas. Sin embargo, en la propuesta del FACES-III, solo se trabaja directamente con las dos primeras, cada una dividida en cuatro niveles, evaluando implícitamente la comunicación.

Estas dimensiones permiten establecer dieciséis categorías de familias, las cuales según el grado de funcionalidad se ubican en tres niveles: las familias balanceadas, las cuales podrían establecer un equilibrio en los niveles de apego y de adaptabilidad para el cambio; familias de rango medio, las cuales serían extremas en algunas de las dimensiones de cohesión o adaptabilidad pero balanceadas en la otra; y finalmente las familias extremas, las cuales tendrían muy altos o muy bajos niveles de cohesión y adaptabilidad (Tueros, 2004).

2.2.6.1. Cohesión Familiar

Es definida como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. Dentro del modelo circumplejo los conceptos específicos para medir y diagnosticar la dimensión de cohesión son los límites, coaliciones, tiempo, espacio, toma de decisiones, intereses y recreación. Evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella (Olson, 1985).

Existen cuatro niveles de cohesión familiar que van desde la cohesión extremadamente baja, a la cohesión extremadamente alta: desligada, separada, conectada y aglutinada. Se considera

la cohesión separada y conectada como rangos moderados y funcionales, mientras que la de tipo desligada y aglutinada pertenecen a los niveles extremos y disfuncionales.

a) Desligada: Las familias percibidas con este tipo de cohesión, se caracterizan por ausencia de unión afectiva entre los familiares y alta independencia personal. Así también tenemos otras características como:

- Extrema separación emocional
- Falta de lealtad familiar.
- Se da muy poco involucramiento o interacción entre sus miembros.
- La correspondencia afectiva es infrecuente entre sus miembros.
- Hay falta de cercanía paterno-filial.
- Predomina la separación personal
- Rara vez se pasa el tiempo juntos
- Necesidad y preferencia por espacios separados.
- Se toman las decisiones independientemente.
- El interés se focaliza fuera de la familia.
- Los amigos personales son visto a solas.
- Existen intereses desiguales.
- La recreación se lleva a cabo individualmente.

b) Separada: Las familias percibidas con este tipo de cohesión, se identifican por cierto sesgo de unión afectiva entre los familiares y moderado grado de independencia. Así también tenemos otras características:

- Hay una separación emocional.
- La lealtad familiar es ocasional
- El involucramiento se acepta prefiriéndose la distancia personal.

- Algunas veces se demuestra la correspondencia afectiva.
- Los límites parento-filiales son claros con cierta cercanía entre padres e hijos.
- Se alienta cierta separación personal.
- El tiempo individual es importante pero se pasa parte de tiempos juntos.
- Se prefieren los espacios separados compartiendo el espacio familiar.
- Las decisiones se toman individualmente siendo posibles las decisiones conjuntas.
- El interés se localiza fuera de la familia.
- Los amigos personales raramente son compartidos con la familia.
- Los intereses son distintos.
- La recreación se lleva a cabo más veces separada que compartida.

c) Conectada: Las familias con este tipo de cohesión, se identifican por una considerable unión afectiva entre los familiares y cierto sesgo hacia la dependencia. Así también tenemos otras características:

- Hay cercanía emocional
- La lealtad familiar es esperada.
- Se enfatiza el involucramiento pero se permite la distancia personal.
- Las interacciones afectivas son alentadas y preferidas.
- Los límites entre los subsistemas son claros con cercanía parento filial.
- La necesidad de separación es respetada pero poco valorada.
- El tiempo que se pasa juntos es importante.
- El espacio privado es respetado
- Se prefieren las decisiones conjuntas.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Los amigos individuales se comparten con la familia.

- Se prefieren los intereses comunes.
- Se prefiere la recreación compartida, que la individual.

d) Aglutinada: Las familias con este tipo de cohesión presentan una máxima unión afectiva entre ellos y alto grado de dependencia, entre otras características como:

- Cercanía emocional extrema.
- Se demanda lealtad hacia la familia.
- El involucramiento es altamente simbiótico.
- Los miembros de la familia dependen mucho unos de otros.
- Se expresa la dependencia afectiva.
- Hay extrema reactividad emocional.
- Se dan coaliciones parento-filiales.
- Hay falta de límites generacionales.
- Hay falta de separación personal.
- La mayor parte del tiempo se pasa juntos.
- Se permite poco tiempo y espacio privado.
- Las decisiones están sujetas al deseo del grupo.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Se prefieren los amigos de la familia a los personales.
- Los intereses conjuntos se dan por mandato.

2.2.6.2. Adaptabilidad Familiar

Olson (2003), lo define como la habilidad de un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones en respuesta al estrés

provocado por una situación concreta y determinada o por desarrollo vital evolutivo de toda la familia. Está relacionado con la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar.

Los conceptos específicos para diagnosticar y medir la dimensión de adaptabilidad son: la estructura del poder en la familia (asertividad, control, disciplina), los estilos de negociación, las relaciones entre roles sexuales, las reglas de relación y la retroalimentación (positiva y negativa).

La baja adaptabilidad fue denominada por los autores como adaptabilidad rígida y la máxima como adaptabilidad caótica, siendo ambas problemáticas. Los niveles intermedios fueron llamados como adaptabilidad estructurada y flexible, correspondiente a tipos saludables.

A continuación, se describe las características de estos cuatro tipos de adaptabilidad familiar.

a) Rígida:

- El liderazgo es autoritario, existiendo fuerte control parental.
- La disciplina es estricta, rígida y su aplicación severa.
- Es autocrática.
- Los padres imponen las decisiones.
- Los roles están estrictamente definidos y fijos.
- Las reglas se hacen cumplir estrictamente, no existiendo la posibilidad de cambio.

b) Estructurada.

- En principio el liderazgo es autoritario, siendo algunas veces igualitario y compartido.
- La disciplina rara vez es severa, siendo predecible sus consecuencias.
- Hay un cierto grado de disciplina democrática.

- Los padres toman las decisiones.
- Los roles son estables pero pueden compartirse.
- Las reglas se hacen cumplir firmemente. Pocas son las que se cambian.
- Los cambios ocurren cuando se solicitan

c) Flexible:

- El liderazgo es igualitario, permite cambios y es compartido
- La disciplina es democrática negociándose sus consecuencias.
- Hay acuerdo en las decisiones.
- Se comparten los roles.
- Las reglas se hacen cumplir con flexibilidad.
- Algunas reglas cambian.

d) Caótica:

- Ausencia de liderazgo
- La disciplina es muy poco severa habiendo inconsistencia en sus consecuencias.
- Las decisiones parentales son impulsivas.
- Hay falta de claridad en los roles, existe alternancia y cambio aleatorio en los mismos, en ocasiones se invierten.
- Hay frecuentes cambios en las reglas que se hacen cumplir inconsistentemente.

2.2.6.3. Niveles de Funcionamiento Familiar

A raíz de la combinación entre los cuatro tipos de cohesión y los cuatro tipos de adaptabilidad se obtienen dieciséis tipos de sistemas familiares, que se ubican en los tres niveles de funcionamiento: balanceado, rango medio y extremo. Así tenemos:

a) Nivel Balanceado

Las familias de esta categoría son centrales en ambas dimensiones y se encuentran al centro del modelo circunplejo. En los sistemas abiertos los individuos se distinguen por su habilidad para experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar. Sus integrantes tienen la libertad de estar solos o conectados al miembro de la familia que elijan. El funcionamiento es dinámico, por lo que pueden cambiar. La familia es libre de moverse en la dirección que la situación, el ciclo vital o la socialización de un miembro de la familia lo requiera. Es el nivel de familia más saludable, con un adecuado nivel de cohesión y adaptabilidad, entre las cuales tenemos a:

- Flexiblemente separadas
- Flexiblemente conectadas
- Estructuralmente separadas
- Estructuralmente conectadas

b) Nivel de rango medio

El funcionamiento de estas familias presenta algunas dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por ciertos momentos de estrés. Se considera a ocho sistemas familiares, las cuales serían extremas en una de las dimensiones de cohesión o adaptabilidad pero balanceados en la otra dimensión. Encontramos a las familias:

- Flexiblemente desligadas
- Flexiblemente aglutinadas
- Caóticamente separadas
- Caóticamente conectadas.
- Estructuralmente desligadas.

- Estructuralmente aglutinadas.
- Rígidamente separadas
- Rígidamente conectadas.

c) Nivel extremo

Las familias de esta categoría son extremas tanto en las dimensiones de cohesión como adaptabilidad. Olson (2003), considera varios aspectos al respecto:

- La disfunción emerge cuando las reglas se tornan ambiguas, lo cual provoca la desorganización del grupo, estos sistemas familiares resultan ser el reflejo de un sistema tenso y conflictivo.
- Las familias extremas son una forma exagerada de las de rango medio, ya que pertenecen a un continuo de características que varían en la intensidad, cualidad y cantidad.
- Que en “situaciones” especiales de la vida familiar un funcionamiento extremo puede ser beneficioso para la estabilidad de los miembros.
- En muchos casos, el problema de un miembro de la familia o pareja pueden hacer considerar el funcionamiento familiar como extremo, por ejemplo: si un miembro de la pareja desea el divorcio considerará que la familia tiene funcionamiento extremo.
- Los grupos extremos (Olson, 1985) pueden funcionar bien por el tiempo que “todos” los miembros de la familia lo deseen así. Esto es importante porque hay grupos culturales que determinan funcionamientos familiares extremos.

Se considera cuatro sistemas familiares, los cuales tendrían muy altos o muy bajos niveles de cohesión y adaptabilidad.

- Caóticamente desligadas.
- Caóticamente aglutinadas
- Rígidamente desligadas
- Rígidamente aglutinadas

2.3. Adolescencia

2.3.1. Definición de adolescencia

La palabra adolescencia proviene del verbo “adolescere” que significa crecer o madurar, siendo pues una etapa previa a la adultez joven, en la que se producen múltiples cambios que son esperables para el crecimiento, desarrollo físico, cognitivo y maduración psicosocial del ser humano.

Rossi (2014), concuerda en decir que es esencialmente una época de cambios acompañada de enormes variaciones físicas y emocionales, en el proceso de transformación del niño o la niña en adulto en que se adquieren nuevas capacidades, tienen necesidades objetivas y subjetividades específicas determinadas por su edad.

Para la Organización Mundial de la Salud (2015), la adolescencia es el periodo comprendido entre 10 y 19 años, es una etapa compleja de la vida, pues marca la transición de la infancia al estado adulto, con ella se produce cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales. Se clasifica en primera adolescencia, precoz o temprana de 10 a 14 años y la segunda o tardía que comprende entre 15 y 19 años de edad, aunque para otros autores, tiene otra clasificación.

Rossi en el 2014, menciona que es el periodo iniciado con la pubertad, aproximadamente a los 12 o 13 años, y se extiende hasta alrededor de los 21 (esto varía pues en las mujeres, por ejemplo, termina antes). Durante esta etapa aparecen los caracteres sexuales secundarios, se produce el crecimiento corporal y se desarrolla la personalidad.

Erickson (1980) sostiene que es un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta, en la que el individuo debe afrontar un gran número de cambios y desafíos evolutivos; y en la

cual el adolescente se enfrenta a la definición de su identidad. (Erickson, 1980 citado en Ruiz, 2013).

La adolescencia es una etapa de transición, del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y prenuncia la adultez, según Lozano (2014), para muchos adolescentes es un periodo de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros, es una etapa de amistades internas, de disputas con los padres, y de sueños acerca del futuro. Por tal motivo, la adolescencia no es un proceso continuo y uniforme; los distintos aspectos biológicos, intelectuales, emocionales o sociales pueden no llevar el mismo ritmo madurativo y ocurrir retrocesos o estancamientos, sobre todo en momentos de estrés. (Guemes, Ceñal e Hidalgo 2017).

Papalia (2009) sostiene que para los adolescentes en países pobres y en vías de desarrollo existe mayor vulnerabilidad y las oportunidades son más limitadas que en las sociedades tecnológicamente avanzadas. Sin embargo, los jóvenes que tienen conexiones de apoyo con sus padres, escuela y comunidad tienden a desarrollarse de manera positiva y sana.

Finalmente, se concluye que si bien es un período vulnerable por la aparición de situaciones de riesgo, también es una etapa de oportunidad, pues la familia y la escuela pueden contribuir a la madurez de los adolescentes, así como prepararlos para que sean capaces de desarrollar sus potencialidades y afrontar riesgos.

2.3.2. Etapas de la adolescencia

Según la OMS (2015) se encuentran dos etapas: la adolescencia temprana y tardía

- Adolescencia temprana

Inicia entre los 10 a 14 años. En este periodo se consigue un cierto grado de adaptación y aceptación de sí mismo y se tiene un parcial conocimiento/percepción en cuanto a su

potencial. La integración de su grupo le da cierta seguridad y satisfacciones al establecer amistades, empieza a adaptarse a otros adolescentes, integra grupos, lo que resuelve parcialmente el posible rechazo de los padres, por lo que deja de lado la admiración al rol paterno (Papalia, 2009).

- Adolescencia tardía

Inicia entre los 15 a 19 años. En esta etapa se disminuye la velocidad de crecimiento y empieza a recuperar la armonía en la proporción de los diferentes segmentos corporales; estos cambios van dando seguridad y ayudan a superar su crisis de identidad, se empieza a tener más control de las emociones, tiene más independencia y autonomía. Según Papalia (2009), existe también un cierto grado de ansiedad, al empezar a percibir las presiones de las responsabilidades, presentes y/o futuras, por iniciativa propia o por el sistema social familiar, para contribuir a la economía, aun cuando no alcanzan la plena madurez, ni tienen los elementos de experiencia para desempeñarlas.

2.3.3. Cambios en la adolescencia

Papalia (2009), considera que en la adolescencia se dan cambios a nivel físico, sexual, biológico, emocional y psicosocial, los cuales son:

- Desarrollo físico

Inicia con la pubertad como proceso mediante el cual la persona alcanza la madurez sexual y la capacidad para reproducirse. La pubertad es un proceso biológico caracterizado por el desarrollo muscular, los caracteres sexuales, la maduración completa de las gónadas y glándulas suprarrenales

Las características sexuales primarias son órganos necesarios para la reproducción. En las mujeres, los órganos sexuales incluyen los ovarios, trompas de Falopio, útero, clítoris y

vagina. En el varón, incluyen los testículos, pene, escroto, vesículas seminales y próstata. Durante la pubertad, estos órganos crecen y maduran. Las características sexuales secundarias son los signos fisiológicos de maduración sexual que no implican directamente los órganos sexuales; por ejemplo, las mamas en las mujeres y los hombros amplios en los varones.

Otras características sexuales secundarias son los cambios en la voz, la textura de la piel, desarrollo muscular, crecimiento de vello púbico, facial, axilar y corporal. Así también se presenta la menarquia en las adolescentes. El aumento en la actividad de las glándulas sebáceas puede dar lugar a barros y espinillas. El acné es más común entre los varones y parece relacionarse con el aumento en la cantidad de testosterona.

- Desarrollo intelectual- cognitivo

Según Piaget (1999) durante la adolescencia se desarrolla el pensamiento formal. El pensamiento se hace abstracto, conceptual, y se orienta hacia el futuro, empezando a construir proposiciones que cambiarán el pensamiento de «lo real» a «lo posible», lo que le da un sentimiento de omnipotencia. Este pensamiento formal permite al individuo pensar acerca de constructos mentales como si fueran objetos, puede planificar y decidir sobre su futuro y, a partir de los datos experimentales, formular hipótesis y alcanzar el razonamiento hipotético-deductivo. Durante este período de la vida se planifican los grandes temas existenciales y cualquier tema es objeto de pensamiento. Estos cambios cognoscitivos van acompañados por cambios en la cognición social y el desarrollo moral. Aparece un crecimiento en la perspectiva y un declive del egocentrismo de la niñez. El razonamiento moral es más complejo; se extiende para incluir orientación en las relaciones interpersonales, mantenimiento del orden social, nociones de contrato social, derechos generales y principios éticos universales. Este despertar moral puede acompañarse por un interés en la política, ideología o religión.

El pensamiento formal le permite al adolescente pensar no sólo en su propia existencia, sino también en la de otras personas, resultándole difícil distinguir entre lo que los demás están pensando y sus propios pensamientos. De forma simultánea, no tiene en cuenta todas las contradicciones vitales, razón por la que su plan de vida suele resultar utópico, ingenuo, siendo motivo de confrontación de sus ideales con la realidad. Sin embargo, una importante proporción de jóvenes no alcanza el pensamiento formal.

- Desarrollo Moral.

Un aspecto más específico del desarrollo cognitivo es el desarrollo moral. Según Kohlberg (1981, citado en Papalia, 2009) en la adolescencia se adquiere el estadio post-convencional, que representará la aceptación de los principios morales. En los estadios previos, el niño acepta las normas y controla su conducta por el castigo, la obediencia a sus padres, y para ganarse la aprobación de los demás; en el estadio post-convencional lo hace sobre la base de la interiorización de principios éticos universales y es capaz de hacer excepciones si dos reglas socialmente aceptadas entran en conflicto.

- Desarrollo psicológico y social

La adolescencia es una etapa fundamental en el desarrollo psicológico de una persona, pues es el periodo en el que se forja su personalidad, se consolida su conciencia del yo (adquirida en la primera infancia), se afianza su identidad sexual y su sistema de valores. Es una época de búsqueda, oposición, rebelión, extremismo a veces; la edad de los ideales, de verlo todo claro para, al instante siguiente, verse inmerso en la confusión mental más absoluta; de transgredir normas y de ir en contra de todo y de todos; de revolución personal para, poco a poco, ir reconstruyendo el propio yo fragmentado.

Durante el proceso del desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, el adolescente experimentará dificultades emocionales. Conforme el desarrollo cognitivo avanza hacia las operaciones formales, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres. La solución de estos conflictos ayuda al adolescente a elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida. El desarrollo emocional, además, está influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés (Papalia, 2009).

Las características psicológicas más resaltantes en la adolescencia son las siguientes:

- Desarrollo satisfactorio y realista de la imagen de su cuerpo.

Los adolescentes están muy preocupados con la imagen de su cuerpo. En las chicas se intenta cumplir el ideal de delgadez marcado por los estándares de belleza y el descontento con su cuerpo crea vulnerabilidad hacia los trastornos de alimentación. En el caso de los adolescentes intentan aumentar su físico a través del ejercicio realizando un esfuerzo para transformar su imagen a un "cuerpo" duro y masculino., El cuerpo también es una representación del ego del adolescente. Ambos dan importancia a la manera de vestir, peinados, modas y estilos, representando diferentes grupos sociales. Aparece el interés por los piercings y tatuajes.

- Aumento de la independencia de los padres.

En la adolescencia temprana, los conflictos involucran la ropa, los quehaceres, los horarios, el grupo de amigos, el enamoramiento, sin embargo, la intensidad del conflicto normalmente refleja la percepción de los miembros. Para los padres, es un problema de lealtad, respeto, responsabilidad, peligros ante las relaciones sexuales y el abuso de sustancias u otras conductas

arriesgadas. Para los adolescentes es un problema de autonomía, mando sobre su propio cuerpo e impedimentos con sus amigos. Cierta firmeza junto a una sensibilidad y calor moderado, por parte de los padres, es asociado a resultados positivos.

- Desarrollo de las relaciones sociales fuera de casa.

Los adolescentes valoran más a sus iguales en el compañerismo, consejo, apoyo e intimidad. Estas actitudes están ligadas a la necesidad de relacionar, comparar y probar aspectos de su ego en vías de desarrollo. Con la adolescencia aumenta la importancia de la amistad. Los adolescentes escogen un grupo con el que comparten sus conductas, actitudes, intereses, y son fuentes de apoyo o admiración.

- Desarrollo de las manifestaciones sexuales:

Por otra parte, el aumento del impulso sexual lleva a conductas probatorias y de experimentación con distintos roles sexuales. La sexualidad infantil autoerótica y no genital da paso a una sexualidad adolescente genital y objetal. La masturbación se convierte en una actividad normal, son frecuentes los enamoramientos, idealizaciones y tienen lugar las primeras relaciones sexuales.

- La búsqueda y consolidación de la identidad.

Como Erickson (1980) señala, este esfuerzo para lograr el sentido de sí mismo y el mundo no es “un tipo de malestar de madurez” sino por el contrario un proceso saludable y vital que contribuye al fortalecimiento total de del ego del adulto. Para formar una identidad, el ego organiza las habilidades, necesidades y deseos de una persona y la ayuda a adaptarlos a las exigencias de la sociedad. Durante la adolescencia la búsqueda de “quien soy” se vuelve persistente. Esto se explicara con mayor detalle en el siguiente apartado.

- **Desarrollo psicosocial.**

La tarea principal de la adolescencia, dijo Erikson (1968), es enfrentarse a la crisis de identidad versus confusión de identidad, a fin de convertirse en un adulto único con un sentido coherente del yo y un papel valorado dentro de la sociedad.

Surge la quinta etapa del desarrollo psicosocial denominada identidad versus confusión de identidad, en la que un adolescente busca desarrollar un sentido coherente del self, incluyendo el rol que ha de representar en la sociedad

Su concepto de crisis de identidad se fundamentaba, en parte, en su propia experiencia vital, ya que durante su infancia en Alemania, Erikson nunca conoció a su padre biológico. Aunque a los nueve años fue adoptado por el segundo esposo de su madre, un pediatra alemán judío, sentía confusión acerca de quién era. Tuvo dudas durante un tiempo antes de encontrar su vocación. Cuando emigró a Estados Unidos, necesitó redefinir su identidad como inmigrante. Todas estas cuestiones encontraron un eco en las crisis de identidad que observó en adolescentes perturbados, soldados en combate y miembros de grupos minoritarios.

Según este autor, la identidad se forma a medida que los jóvenes resuelven tres cuestiones principales: la elección de una ocupación, la adopción de los valores con los que vivirán y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria. Durante la tercera infancia, los niños adquieren las habilidades necesarias para lograr el éxito dentro de su cultura. Como adolescentes, necesitan encontrar formas constructivas de utilizar estas habilidades. Cuando a los jóvenes se les dificulta decidir su identidad ocupacional; o cuando sus oportunidades se encuentran limitadas, es posible que incurran en conductas con consecuencias negativas graves, como drogas, actividades delictivas o embarazos tempranos. La moratoria psicosocial, el periodo de libertad que proporciona la adolescencia, les permite a los jóvenes buscar compromisos a los que pueden ser fieles.

De acuerdo con este autor los adolescentes que resuelven la crisis de identidad de manera satisfactoria desarrollan la virtud de la fidelidad: lealtad sostenida, esperanza o una sensación de pertenecer a una persona amada o a los amigos y compañeros. La fidelidad también puede significar una identificación con un conjunto de valores, una ideología, una religión, un movimiento político, un interés creativo o un grupo étnico (Erikson, 1982), así también la fidelidad es una extensión de la confianza. Los adolescentes extienden su confianza a mentores o seres amados. Al compartir sus pensamientos y sentimientos, el adolescente aclara una identidad tentativa al verla reflejada en los ojos de la persona amada. Sin embargo, estas intimidades adolescentes difieren de la intimidad madura, que implica un mayor compromiso, sacrificio y transigencia.

Erikson consideraba que el peligro principal de esta etapa era la confusión de identidad o rol, que puede demorar enormemente la llegada de la adultez psicológica, no obstante, es normal cierto grado de confusión de identidad. Según este autor, ésta explica la naturaleza aparentemente caótica de gran parte de la conducta adolescente y la dolorosa inhibición que exhiben los jóvenes. La pertenencia a camarillas y la intolerancia ante las diferencias, ambas sellos distintivos de la adolescencia, son defensas en contra de la confusión de identidad.

A pesar de las críticas que ha provocado la teoría ericksoniana, aun así, el concepto de crisis de identidad ha inspirado una gran cantidad de investigaciones valiosas y se mantiene vigente.

2.3.4. Problemas en la adolescencia

Los adolescentes están predispuesto a presentar dificultades serias, tal y como lo señala Rossi, en el 2014, algunos de los conflictos frecuentes son: el embarazo adolescente, la

impulsividad, delincuencia juvenil o pandillaje, la deserción escolar, trastornos de alimentación, depresión, el uso y abuso de alcohol y drogas.

- **Toma de riesgos sexuales:**

Dos preocupaciones graves relacionadas con la actividad sexual adolescente son el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS) y el embarazo. Aquellos que se encuentran en mayor riesgo son los jóvenes que inician su actividad sexual de manera temprana, que tienen parejas múltiples, que no usan métodos anticonceptivos de manera regular y que cuentan con una información inadecuada o errónea acerca del sexo.

- **Embarazo adolescente.**

La actividad sexual cada vez más precoz ha traído aparejada un incremento sustancial de los embarazos entre 14 y 18 años. La resistencia de los padres para hablar con franqueza sobre sexo a los hijos es uno de los motivos principales que desemboca en un embarazo no deseado.

- **Enfermedades de transmisión sexual:**

La sífilis, el herpes, la gonorrea, el virus del papiloma humano y el VIH son las más conocidas. La falta de cuidados, el reemplazo del preservativo por otros tipos de anticonceptivos y la creencia típica del adolescente de que no va a ocurrirle nada llevan, entre otras razones, a correr el riesgo del contagio y la propagación de estas enfermedades.

- **Impulsividad.**

Las actitudes impulsivas suelen acarrear problemas y conflictos. Por lo general se trata de jóvenes inquietos, hiperactivos, desorganizados, cuya actitud los hace abandonar a la mitad todas las actividades emprendidas. Algunas veces se producen situaciones tan problemáticas que los padres terminan desesperándose. Esa actitud es comprensible, pero no soluciona el

problema ni ayuda al joven a obtener el equilibrio deseado. Es importante saber que hay tratamientos adecuados que permiten superar el problema.

- **Depresión.**

Es una enfermedad que se presenta con síntomas difusos como aislamiento, desgano, tristeza, indiferencia, pesimismo, abulia, alusiones frecuentes a la muerte, autolesiones, falta de apetito y, como consecuencia directa, pérdida de peso. Los síntomas iniciales pueden pasar inadvertidos.

- **Delincuencia juvenil.**

La forma legal de penalizar al delincuente juvenil es bastante considerada en cuanto a edad, condición social y familiar, estado de salud física y psíquica, etc. Los antecedentes personales y familiares que presenta en la mayoría de los casos el delincuente juvenil son: bajo rendimiento escolar; problemas de adaptación e indisciplina; actitudes transgresoras; familia desunida; problemas psíquicos; infancias necesitadas económicamente y con abusos físicos; padres agresivos, severos y poco afectuosos; padres sobreprotectores, débiles o indiferentes; padre o madre con adicciones al alcohol, las drogas o los psicofármacos

- **Uso y abuso de drogas.**

El abuso de sustancias es el uso dañino de alcohol u otras drogas. Puede conducir a la dependencia de sustancias (adicción), que puede ser fisiológica, psicológica, o ambas, y que es probable que continúe hasta la edad adulta. Las drogas son especialmente peligrosas para los adolescentes porque estimulan partes del cerebro que están cambiando durante esa época.

- **Trastornos alimenticios.**

A veces, la determinación de no tener sobrepeso puede provocar problemas más graves que el sobrepeso mismo. La preocupación por la imagen corporal puede conducir a esfuerzos

obsesivos para el control de peso. Este patrón es más común entre las niñas que entre los varones y pueden desencadenar en trastornos alimenticios como anorexia y bulimia.

- **Deserción escolar.**

Las razones por las cuales los jóvenes abandonan los estudios son múltiples. Algunas de ellas son: problemas económicos; conflictos familiares; una salud precaria o incapacidad física; dificultades para aprender, memorizar y concentrarse; un embarazo precoz; falta de motivaciones o interés; problemas de conducta y de adaptación a las reglas; desinterés familiar; falta de incentivos. Hace mucho que los planes de estudio dejaron de ser atractivos y de cubrir las expectativas mínimas de los estudiantes.

- **Bajo rendimiento escolar.**

El mal rendimiento escolar debe ser tratado indagando, previamente, los factores físicos, psicológicos, neurológicos, psicoafectivos, etc. Una vez reconocidos los motivos, es imprescindible acercarse al colegio para lograr el apoyo de los docentes y dar al tratamiento un efecto completo. La desvalorización que se siente al obtener malas calificaciones desanima al adolescente y lo lleva a perder interés en la escuela. Se requiere mucha paciencia y voluntad por parte de los padres para apuntalarlo y darle pautas de comportamiento responsable.

Capítulo III

Método

3.1. Diseño y tipo de investigación

La presente investigación es de enfoque cuantitativo y de diseño no experimental, de tipo descriptivo –comparativo porque se busca comparar las características de la variable en una población determinada. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

3.2. Participantes

- Población y muestra

La población estuvo conformada por 690 alumnas entre 12 a 20 años, que estudian desde 1ro a 5to de secundaria en una institución educativa pública del Callao.

El tipo de muestra fue no probabilístico – intencional, constituida por 201 estudiantes de sexo femenino, con edades comprendidas entre 16 y 20 años, que cursaban el 4to y 5to de secundaria.

Tabla 1*Distribución de la muestra según edad y año de estudios.*

Edad	Año de estudio		Total	
	4to	5to	N	%
16 años	29	24	53	26,4
17 años	31	34	65	32,3
18 años	15	28	43	21,4
19 años	9	17	28	13,9
20 años	1	11	12	6
Total	85	114	201	100

Tabla 2*Distribución de la muestra, según su composición familiar.*

Composición Familiar	N	%
Nuclear	49	24,4
Monoparental	62	30,8
Extensa	21	10,4
Ensamblada	38	18,9
Anuclear	31	15,4
Total	201	100

Criterios de inclusión:

- Estudiantes entre las edades de 16 y 20 años.
- Estudiantes que acepten voluntariamente formar parte del estudio.

- Estudiantes que se encuentren asistiendo regularmente a clases.
- Estudiantes que cursen 4to y 5to de secundaria.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no terminen de completar los cuestionarios.
- Estudiantes no rellenen correctamente los cuestionarios.
- Estudiantes que invaliden los cuestionarios respondiendo al azar.
- Estudiantes que se encuentren fuera del rango de edad establecido.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

- Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III)

La Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar - FACES III, es la tercera versión de una serie de pruebas elaborado por David Olson, Joyce Portner y Yoav Lave en 1985 - EE.UU. Este instrumento está compuesto por dos formatos con 20 ítems cada uno, mide la cohesión (10 ítem impares) y adaptabilidad (10 ítem pares) real e ideal de la familia de acuerdo a la percepción del sujeto.

El FACES III consta de una escala Likert, con un rango de uno a cinco puntos que contempla los parámetros: casi siempre, muchas veces, a veces sí y a veces no, pocas veces, casi nunca.

Las dimensiones del FACES III son la cohesión y adaptabilidad. La cohesión evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella. Se encuentra comprendida en cuatro niveles: desligada, separada, conectada y aglutinada. Los niveles separado y conectado pertenecen a un funcionamiento familiar óptimo. Los niveles desligado y aglutinado son vistos como problemáticos o disfuncionales. La adaptabilidad está compuesta por los niveles: rígida, estructurada, flexible y caótica. Los niveles caótico y rígido tienden a ser problemáticos, mientras los niveles flexible y estructurado tienden a balancear cambio y estabilidad en un modo más funcional. Así, ambas dimensiones forman los dos ejes del Modelo Circumplejo, cuyas combinaciones permite establecer dieciséis tipos de familias.

La escala está estructurada con dos ítems para cada uno de los cinco conceptos relativos a la dimensión de cohesión: vinculación personal (ítems 11- 19), apoyo (ítems 1-17), límites familiares (ítems 5-7), tiempo y amigos (ítems 9-3), e intereses y recreación (ítems 13-15); dos ítems para cada una de las variables de la dimensión de adaptabilidad: liderazgo (ítems 6-18), control (ítems 12-2), disciplina (ítems 4-10); y cuatro ítems vinculados a la combinación de roles y reglas. (8-14-16-20). Estos tipos familiares se ubican dentro de "rangos" que les asignan algún nivel específico de funcionalidad familiar: balanceadas (o funcionales), rango medio y extremas (o disfuncionales).

Para el contexto peruano, este instrumento ha sido adaptado por Reusche (1994), quien investigo el funcionamiento familiar de 443 adolescentes pertenecientes a un nivel socio-cultural medio, obteniendo una fiabilidad test-retest en la dimensión cohesión de .83 y en adaptabilidad .80 durante el intervalo de 5 semanas. La validez se verificó a través de análisis factorial y se pudo corroborar la distribución bidimensional de la escala.

La administración se puede realizar en forma colectiva e individual en un tiempo aproximado de 15 minutos. La corrección es la suma simple del valor atribuido a cada ítem, se debe sumar por separado cada dimensión para que comparen con los baremos correspondientes y así obtener un tipo de cohesión y un tipo de adaptabilidad.

3.4. Procedimiento

Primero, se realizó los permisos y coordinaciones previas para acceder a las aulas, luego se informó a los estudiantes acerca de la investigación y garantizó la confidencialidad de su participación, si aceptaban, se les entregaba un cuadernillo elaborado previamente, el cual contenía el consentimiento informado, la ficha de datos y los dos formatos real e ideal del FACES III, dándoles las instrucciones necesarias para responder correctamente. La aplicación se llevó a cabo de manera colectiva y con una duración de 20 minutos.

Posteriormente, se elaboró una base de datos, conformada por una matriz estructurada en el programa Excel, y que fue llevada al programa SPSS, en su versión 24 para el análisis estadístico conveniente a los objetivos de investigación. En primer lugar se realizó la prueba Kolmogorov-Smirnov con el fin de someter el instrumento a pruebas de normalidad. Luego, se analizó la confiabilidad por consistencia interna y para la validez se empleó el análisis factorial y la correlación ítem-test. Se estableció los puntos de corte y baremos correspondientes. Finalmente se realizó el análisis descriptivo – estadístico correspondiente en base a porcentajes y frecuencias con tablas de contingencias.

3.4.1. Aspectos éticos

Es relevante señalar que se brindó la información necesaria acerca de los fines de la investigación, a cada una de las participantes, haciéndose entrega de un consentimiento informado, que fue posteriormente leído antes de la aplicación. Así también, se garantizó el anonimato y la confidencialidad de la participación del estudiante.

3.4.2. Limitaciones

Una de las limitaciones fue la escasa disposición de las estudiantes para colaborar con la investigación. Se observó que algunas alumnas desarrollaron el cuestionario sin leer completamente las instrucciones, de manera apresurada, invalidando los cuestionarios, por lo que se extendió los días destinados a la recolección de datos. Otra limitación fue no hallar estudios relacionados a la escala ideal del FACES III, por lo que no fue posible comparar los resultados de esta escala con otras investigaciones. Así también, no se hallaron los baremos correspondientes para la población estudiada, por lo que se procedió a elaborar los baremos para ambas escalas.

Capítulo IV

Resultados

En este capítulo, se presentan los resultados de cada uno de los objetivos planteados. Se comienza a detallar los específicos, pues a través de ellos se podrá obtener los resultados del objetivo general, siendo el primer objetivo:

- Hallar las propiedades psicométricas del instrumento FACES III para la muestra.

Tabla 3

Confiabilidad del instrumento de medición

Escalas Faces III	Alpha
Versión real	,885
Versión ideal	,803

Se observa que ambas versiones del cuestionario FACES III, los coeficientes de Alpha son elevados pues superan los valores de ,700 lo cual indica una muy buena consistencia interna.

Tabla 4

Confiabilidad de las dimensiones cohesión y adaptabilidad real e ideal del FACES III

Dimensiones	Alpha
Cohesión real	,875
Cohesión ideal	,762
Adaptabilidad real	,749
Adaptabilidad ideal	,721

Los análisis de fiabilidad en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad real e ideal del FACES III mostraron niveles de consistencia interna elevados, lo cual indica una confiabilidad adecuada.

Tabla 5

Correlación ítem – test de la escala real del FACES III

Ítem	R	Ítem	r
Ítem 1	,494**	Ítem 11	,773**
Ítem 2	,579**	Ítem 12	,466**
Ítem 3	,308**	Ítem 13	,704**
Ítem 4	,593**	Ítem 14	,592**
Ítem 5	,615**	Ítem 15	,576**
Ítem 6	,562**	Ítem 16	,628**
Ítem 7	,580**	Ítem 17	,654**
Ítem 8	,620**	Ítem 18	,441**
Ítem 9	,677**	Ítem 19	,741**
Ítem 10	,578**	Ítem 20	,568**

** La correlación es significativa en el nivel 0,01

En la respectiva tabla, la validez se obtuvo mediante el análisis de correlación ítem – test, las correlaciones fueron significativas ($p < ,001$), siendo el valor del ítem 3 “*Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene*”, el que menos aporta a la validez del instrumento, sin embargo todos los ítems presentan una correlación por encima de 0,30.

Tabla 6*Correlación ítem – test de la escala ideal del FACES III*

Ítem	R	Ítem	r
Ítem 1	,588**	Ítem 11	,686**
Ítem 2	,404**	Ítem 12	,504**
Ítem 3	,402**	Ítem 13	,629**
Ítem 4	,485**	Ítem 14	,630**
Ítem 5	,435**	Ítem 15	,572**
Ítem 6	,673**	Ítem 16	,492**
Ítem 7	588**	Ítem 17	,651**
Ítem 8	,570**	Ítem 18	,472**
Ítem 9	,602**	Ítem 19	,624**
Ítem 10	,547**	Ítem 20	,558*

**La correlación es significativa en el nivel 0,01.

Los resultados de los análisis de ítems ejecutados, que identificaron correlaciones significativas ($p < ,001$) confirman la validez de la escala ideal.

Tabla 7*Prueba KMO de Barlett de la escala real e ideal del FACES III.*

Faces III		Escala Real	Escala Ideal
KMO		0,885	0,789
	X²	1408,646	1016,187
Prueba de esfericidad de Bartlett	g.l.	190	190
	p	0.000	0.000

En esta tabla se presentan los resultados de la prueba KMO (Kaiser- Meyer y Olkin), cuyo valor es 0.885 en la escala real y 0,789 en la ideal. Se muestra una correlación entre los factores considerados en ambas escalas. Así también, la prueba de esfericidad de Bartlett mantiene un valor de $p=0,00$ ($p<0,05$), por tanto es significativo.

- Establecer los baremos de la escala real e ideal del FACES III para la muestra.

Los baremos se realizaron en base a tres puntos de corte Pc 25, Pc 50, Pc 75, con los cuales se establecieron los cuatro tipos de cohesión y adaptabilidad real e ideal (ver tabla 8 y 9).

Tabla 8

Puntuaciones de la escala real del FACES III

Tipo	Cohesión Real	Tipo	Adaptabilidad Real
Desligada	10 – 24	Rígida	10 – 22
Separada	25 – 33	Estructurada	23 – 27
Conectada	34 – 38	Flexible	28 – 32
Aglutinada	39 – 50	Caótica	33 – 50

Tabla 9*Puntuaciones de la escala ideal del FACES III*

Tipo	Cohesión ideal	Tipo	Adaptabilidad ideal
Desligada	10 – 37	Rígida	10 – 33
Separada	38 – 41	Estructurada	34 – 38
Conectada	42 – 45	Flexible	39 – 42
Aglutinada	46 – 50	Caótica	43 – 50

Continuando el análisis de resultados, el segundo objetivo planteado en la investigación fue:

- Identificar los tipos de cohesión y adaptabilidad real e ideal de las adolescentes de una institución educativa del Callao

Tabla 10*Tipos de cohesión real e ideal en adolescentes de una I.E pública de la región Callao.*

Nivel	Tipos de Cohesión	Cohesión Real		Cohesión Ideal	
		N	%	N	%
Extremo	Desligada	144	71,6	38	18,9
Balanceado	Separada	37	18,4	61	30,3
Balanceado	Conectada	16	8	55	27,4
Extremo	Aglutinada	4	2	47	23,4
TOTAL		201	100	201	100,0

En la tabla, resalta un gran porcentaje del 71,6% de adolescentes que perciben una cohesión real desligada, muy por debajo observamos que sólo el 2% se encuentra en un tipo aglutinado. Con respecto a la cohesión ideal, resalta que el 30,3% de estudiantes desean alcanzar una cohesión separada, en comparación con el 18,9%, que preferiría una cohesión desligada. Así también el 73,6 % de la muestra se ubica en un nivel de cohesión extrema que es disfuncional (desligada y aglutinada), y solo el 26,4 % se encuentra en un nivel balanceado (conectada y separada). Por último, la cohesión ideal representa el 42,3% ubicándose en un nivel extremo y el 57,7% aspira a una cohesión saludable.

Tabla 11

Tipos de adaptabilidad real e ideal en adolescentes de una I.E pública del Callao.

Nivel	Tipos de Cohesión	Adaptabilidad real		Adaptabilidad ideal	
		N	%	N	%
Extremo	Rígida	42	20,9	41	20,4
Balanceado	Estructurada	55	27,3	49	24,4
Balanceado	Flexible	46	22,9	61	30,3
Extremo	Caótica	58	28,9	50	24,9
TOTAL		201	100	201	100,0

Se aprecia en la percepción real de las adolescentes, que predomina el 28,9% con una adaptabilidad caótica, perteneciente al nivel extremo, seguido del 27,3% con una adaptabilidad estructurada, es decir de nivel balanceado, mientras que en la percepción ideal resalta el 30,3% deseando alcanzar una adaptabilidad flexible.

Así también, entre los tipos de adaptabilidad real e ideal, no se observa grandes diferencias. Posteriormente, se detalla el análisis descriptivo y estadístico correspondiente para hallar las diferencias significativas, de acuerdo a la naturaleza del tercer y cuarto objetivo específico:

- Analizar las diferencias de la dimensión cohesión real e ideal de las adolescentes de una I.E pública del Callao, según su composición familiar

Tabla 12

Tipos de cohesión real e ideal según la composición familiar

		Composición Familiar					Total
		Familia nuclear	Familia Monoparental	Familia Extensa	Familia Ensamblada	Familia Anuclear	
Cohesión Real	Desligada	13,9%	20,9%	9,5%	13,9%	13,4%	71,6%
	Separada	6,5%	5,4%	1%	3,5%	2%	18,4%
	Conectada	3%	3,5%	0	1,5%	0	8%
	Aglutinada	1%	1%	0	0	0	2%
	Total	24,4 %	30,8%	10,5%	18,9%	15,4%	100%
Cohesión Ideal	Desligada	4 %	5,5%	4%	3%	2,4%	18,9%
	Separada	6,5%	6,9%	3,5%	8,9%	4,5%	30,3%
	Conectada	7%	10,9%	1%	4,5%	4%	27,4%
	Aglutinada	6,9%	7,5%	2%	2,5%	4,5%	23,4%
	Total	24,4%	30,8%	10,5%	18,9%	15,4%	100%

En la tabla de percepción real, destaca que el 20,9% del total de adolescentes, pertenecen a familias monoparentales con una cohesión desligada, mientras que en la

percepción ideal sólo el 5,5% de la muestra desearía continuar con este tipo de cohesión. Por otro lado, el 6,5% de adolescentes pertenecen a una familia nuclear de cohesión separada, esto se mantiene en su versión ideal. En la percepción ideal de las adolescentes, predomina el 10,9% proveniente de familias monoparentales que aspiran a una cohesión conectada, seguido del 8,9% perteneciente a familias ensambladas situadas en una cohesión separada.

- Analizar las diferencias de la dimensión adaptabilidad real e ideal de las adolescentes de una I.E pública del Callao, según su composición familiar

Tabla 13

Tipos de adaptabilidad real e ideal según la composición familiar de las adolescentes.

		Composición Familiar					Total
		Familia nuclear	Familia Monoparental	Familia Extensa	Familia Ensamblada	Familia Anuclear	
Adaptabilidad Real	Rígida	2,5%	4,9%	3%	8%	2,5%	20,9%
	Estructurada	4,5%	9%	3%	4,9%	5,9%	27,3%
	Flexible	6,5%	6,4%	2,5%	2%	5,5%	22,9%
	Caótica	10,9%	10,5%	2%	4%	1,5%	28,9
Total		24,4 %	30,8%	10,5%	18,9%	15,4%	100%
Adaptabilidad ideal	Rígida	4,9%	7%	2,5%	2%	4%	20,4.
	Estructurada	6%	5,9%	3,5%	6,5%	2,5%	24,4.
	Flexible	5%	10%	3%	7,3%	5%	30,3.
	Caótica	8,5%	7,9%	1,5%	3,1%	3,9%	24,9.
Total		24,4%	30,8%	10,5%	18,9%	15,4%	100%

De acuerdo a la tabla anterior, se aprecia en la adaptabilidad real, que los mayores porcentajes del 10,9% de las familias monoparentales y el 10,5% de familias nucleares perciben una adaptabilidad caótica. Con respecto a la adaptabilidad ideal, predomina el 10% de adolescentes de familias monoparentales que aspiran a una adaptabilidad flexible.

Análisis comparativo de la cohesión y adaptabilidad real e ideal según composición familiar

Posteriormente, con el propósito de realizar los análisis comparativos, así como para contrastar las hipótesis planteadas, se realizó primero la prueba de bondad de ajuste para precisar si las dimensiones de ambas escalas presentan una distribución normal.

Tabla 14

Prueba de bondad de ajuste para las escalas real e ideal del FACES III

Escalas	Dimensiones	Media	D.E.	K-S	p
FACES Real	Cohesión	32,33	8,364	0,108	0,000
	Adaptabilidad	27,91	6,483	0,117	0,000
FACES Ideal	Cohesión	41,81	5,403	0,068	0,045
	Adaptabilidad	38,12	5,990	0,111	0,000

Como se observa, los datos correspondientes no se ajustan a una distribución normal ($p < 0,05$), por tanto, para los análisis comparativos se empleará pruebas no paramétricas.

Tabla 15

Análisis comparativo de la cohesión real e ideal según la composición familiar.

	Composición Familiar	N	Rango promedio	X^2	gl	p
Cohesión Real	Nuclear	49	116,02	27,647	5	0,000
	Monoparental	62	105,86			
	Extensa	21	81,12			
	Ensamblada	38	98,41			
	Anuclear	31	84,18			
Cohesión ideal	Nuclear	49	108,63	17,766	5	0,0008
	Monoparental	62	107,17			
	Extensa	21	76,43			
	Ensamblada	38	89,26			
	Anuclear	31	107,63			

Se aprecia a través de la prueba de contraste Kruskal Wallis, que cuando se comparan a las adolescentes de acuerdo a su composición familiar, existen diferencias significativas en la cohesión real e ideal. ($X^2 = 27,647/ 17,766$; $gl=5$ y $p < 0,01$). Además, los valores del rango promedio permiten observar que son las de familias nucleares y monoparentales, quienes presentan mayor grado de cohesión en comparación a los otros tres grupos.

Tabla 16

Análisis comparativo de adaptabilidad real e ideal según la composición familiar.

	Composición Familiar	n	Rango promedio	X^2	gl	p
Adaptabilidad Real	Nuclear	49	125,63	19,923	5	0,001
	Monoparental	62	105,23			
	Extensa	21	88,64			
	Ensamblada	38	77,16			
	Anuclear	31	91,21			
Adaptabilidad ideal	Nuclear	49	106,38	2,973	5	0,006
	Monoparental	62	102,10			
	Extensa	21	86,79			
	Ensamblada	38	100,42			
	Anuclear	31	100,65			

Los datos de la prueba de contraste Kruskal Wallis permiten observar que en la dimensión adaptabilidad real e ideal existen diferencias significativas con respecto a la composición familiar ($X^2 = 19,923/12,973$, $gl= 5$, $p<0.05$).

A continuación, se presenta los resultados del quinto objetivo específico de tipo descriptivo:

- Identificar los dieciséis sistemas familiares reales e ideales del modelo circumplejo de Olson de las adolescentes de una I.E pública del Callao.

Tabla 17

Distribución de los 16 sistemas familiares reales de las adolescentes

Tipo		Adaptabilidad Real				Total %
		Rígida %	Estructurada %	Flexible %	Caótica %	
Cohesión Real	Desligada	20,4%	23,9%	14,9%	12,4%	71,6%
	Separada	0,5%	2,4%	6,5%	9%	18,4%
	Conectada	0%	0,5%	1,5%	6%	8%
	Aglutinada	0%	0,5%	0	1,5%	2%
Total		20,9%	27,3%	22,9%	28,9%	100%

Se observa la distribución de los dieciséis sistemas familiares (cohesión-adaptabilidad). Destacan el sistema familiar Desligada – Estructurada representa el 23,9% de la muestra y es el más resaltante en dicho grupo, así como el sistema Desligada – rígida con 20,4%, que corresponde al rango extremo. Por último, los sistemas familiares que no se encuentran en la muestra son de tipo rígida – conectada, rígida – aglutinada y aglutinada - flexible.

Tabla 18*Distribución de los 16 sistemas familiares ideales de las adolescentes*

	Tipo	Adaptabilidad Ideal				Total %
		Rígida	Estructurada	Flexible	Caótica	
Cohesión ideal	Desligada	7,4%	8%	2,5%	1%	18,9
	Separada	6%	8%	12%	4,3%	30,3
	Conectada	5,5%	3,5%	7,3%	11,1%	27,4
	Aglutinada	1,5%	4,9%	8,5%	8,5%	23,4
	Total	20,4%	24,4%	30,3%	24,9%	100%

Se observa que los sistemas familiares que el 12% adolescentes aspirarían sería separada-flexible y el 11,1% desearía que su familia fuera conectada caótica. Por el contrario, los sistemas familiares que se encuentran en menor presencia en la muestra son de tipo Desligada – Caótica y Rígida – Aglutinada.

Finalmente, a partir de los objetivos anteriores, se puede detallar los resultados con respecto al objetivo general, el cual fue:

- Determinar la percepción del funcionamiento familiar real e ideal en adolescentes de una institución educativa pública del Callao. (Ver tabla 19 y 20)

Tabla 19*Niveles de funcionamiento familiar real de las adolescentes.*

<i>Niveles Funcionamiento familiar</i>	<i>n</i>	<i>%</i>
Balanceados	22	10,9
Rango medio	110	54,8
Extremos	69	34,3
Total	201	100

Se puede observar que el nivel de funcionamiento familiar destacado en la muestra corresponde al 54,8% del nivel rango medio, que quiere decir moderadamente disfuncional. Por el contrario, el menos predominante es el 10,9 % que mantiene un funcionamiento familiar balanceado (funcional). Finalmente una cantidad considerable de 30,4% se ubica en un nivel familiar extremo, es decir disfuncional.

Tabla 20

Niveles de funcionamiento familiar ideal en las adolescentes.

<i>Niveles Funcionamiento familiar</i>	<i>n</i>	<i>%</i>
Balanceados	62	30,8
Rango medio	102	50,8
Extremos	37	18,4
Total	201	100

En la percepción ideal, resalta que el 50,8% aspira a un funcionamiento de rango medio, mientras que sólo el 18,4% preferiría un nivel extremo de funcionamiento familiar. Finalmente, se observa que idealmente 30,8% de las adolescentes desearían un funcionamiento familiar balanceado.

Discusión

La presente investigación tuvo como propósito principal determinar la percepción del funcionamiento familiar en las adolescentes de una institución educativa pública del Callao, pues sin duda, la familia cumple un importante rol socializador desde la infancia hasta la adolescencia y el nivel de funcionamiento familiar repercute positiva o negativamente en el desarrollo emocional y social del adolescente.

Los resultados evidencian una mayor prevalencia del nivel rango medio en la percepción real e ideal, coincidiendo con la investigación de Rengifo y Mamani (2014), en que el 44% de los adolescentes mantuvo un funcionamiento familiar real de rango medio y con Murillo (2015), quien encontró que el 43,2% de participantes reportaba un funcionamiento familiar de rango medio. Este nivel se caracteriza por contar con una dimensión extrema pero balanceada en la otra, pues de acuerdo a lo sostenido por Olson, el funcionamiento de estas familias presenta dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por ciertos momentos de estrés y no son superadas a pesar de contar con una dimensión balanceada.

En este sentido, las adolescentes mantienen su preferencia en este nivel de funcionamiento, probablemente porque al tener una cohesión o adaptabilidad extrema, es decir, un distanciamiento emocional o ausencia de liderazgo, pueden tomar decisiones sin orientación, ni control parental, teniendo en cuenta que, al estar en una etapa crítica como es la adolescencia, se superpone la necesidad de ser independientes y correr riesgos con el afán de experimentar emociones nuevas, sin tomar en cuenta los peligros, ni las consecuencias de sus actos.

A nivel real, se observa que sólo el 10,9% pertenece a familias balanceadas, y en la percepción ideal un porcentaje considerable del 30,8% de las adolescentes desea un funcionamiento familiar balanceado. Es importante señalar que el nivel de funcionamiento balanceado es positivo para el desarrollo socio-afectivo del adolescente, porque favorece su realización y autonomía personal, la formación de conductas de disciplina y orden, y por ende el fortalecimiento de su personalidad.

Se obtuvo niveles de confiabilidad superiores a 0,80 para ambas escalas, señalando una buena consistencia interna y valores similares a los conseguidos por el autor original del instrumento y por Reusche (1994), quien obtuvo una fiabilidad de 0.83 en cohesión real y en adaptabilidad real 0.80. La validez se verificó a través de análisis factorial y se pudo corroborar la distribución bidimensional de la escala.

Así también, en la correlación ítem-test, sólo el ítem 3 "*Nosotros aprobaríamos los amigos que cada uno tiene*" muestra un valor de menor contribución a la validez del instrumento (0,362). Sin embargo, presenta una correlación por encima de 0,30, manteniéndose por la relevancia teórica que posee, pues ese ítem mide la aceptación del grupo social de cada miembro de la familia.

Los baremos se elaboraron en base a 3 puntos de corte tanto para la escala de adaptabilidad como de cohesión real e ideal, concordando con lo hallado por Reusche (1994), quien también realizó 3 puntos de corte en una muestra de 443 adolescentes de nivel socioeconómico medio en Lima, sin embargo no se obtuvo coincidencia en los rangos, esto probablemente se debió a la procedencia de nuestra muestra que cuenta con características especiales.

Los resultados de la cohesión y adaptabilidad real e ideal, demuestran que el 71,6% presenta una cohesión real desligada, y el 57% desearía que en sus familias existiese una cohesión separada y conectada, es decir, aspiran a una mayor cercanía y contención emocional, debido a que en la percepción real sólo el 26% posee una cohesión saludable. Este dato es importante, pues al encontrarse en una cohesión desligada, las adolescentes perciben una extrema separación emocional en sus hogares, donde la toma de decisiones es independiente, no hay cercanía emocional, y no se dispone de tiempo para compartir con la familia (Olson, 2003).

Por tal motivo, surge la separación del adolescente en el seno familiar, pues no existe un involucramiento afectivo que le brinde el soporte emocional necesario. Estos resultados coinciden con los de Camacho, León y Silva, quienes en el 2012 hallaron que el 50,2% de adolescentes presentó una cohesión desligada, y con Zambrano en el 2011, quien encontró que el mayor porcentaje del total de la muestra tenía una cohesión desligada. Por el contrario, discrepan con los de Aguilar (2017), en el cual el tipo de cohesión que más se presenta en los estudiantes es la separada con 36%.

Por tanto, se puede determinar que actualmente las adolescentes de nuestro estudio, no mantienen una adecuada cohesión (vínculo emocional); por el contrario hay un distanciamiento paterno- filial, encontrándose vulnerables y en consecuencia, se exponen a situaciones de riesgo propias del ambiente en que se desenvuelven.

Con respecto a la adaptabilidad familiar, se observó que una ligera mayoría de las adolescentes perciben a sus familias caóticas, siendo respaldados por los resultados de Vela, Anaya y Gonzales (2012), en los cuales se aprecia que el 47,7% de adolescentes mostraban una adaptabilidad caótica y de Murillo (2015), quien encontró que el 37,8% de las participantes

identifican a sus familias como caóticas. Sin embargo, estos resultados discrepan con los de Peña (2017), quien halló que el 38,9% de adolescentes se encuentra en una adaptabilidad rígida y el 35,8% en una estructurada, y con los hallazgos de Aguilar de ese mismo año, en cuyo estudio prepondera el 31% de adolescentes con adaptabilidad estructurada.

De acuerdo con Olson (1985), en la adaptabilidad caótica no existe un miembro en el sistema que ejerza algún tipo de liderazgo, por lo que habrá ausencia en el control parental, los límites y reglas tenderán a ser ineficaces, por ser poco claros, inconsistentes y poco trascendentales, los problemas no se dialogan y por ende, no se establecen acuerdos, ni negociaciones.

Así también tanto en la adaptabilidad real e ideal no se observan grandes diferencias en los porcentajes, es decir, las adolescentes están conformes y satisfechas con su adaptabilidad, a pesar de que pueda ser disfuncional. Estos resultados llaman la atención y plantean la siguiente interrogante *¿hasta qué punto lo ideal es funcional?*

Este último dato indica que la mayoría de las adolescentes no perciben con claridad las reglas dentro de su familia y no desean que éstas se clarifiquen, pues implica un mejor manejo de normas y límites por parte de los padres al que no están habituadas y con disposición de acceder, lo cual a larga está perjudicando su adaptación y respuesta ante situaciones problemáticas.

En el análisis comparativo, existen diferencias con respecto a la composición familiar en la cohesión real y la cohesión ideal. Además se halló diferencias significativas para la adaptabilidad real e ideal. Esto demuestra que en los resultados de las familias nucleares, monoparentales, extensas, ensambladas y anucleares destaca la cohesión real desligada, de

acuerdo a lo señalado por Olson, posiblemente por una deficiencia en la interacción de los miembros de la familia y las reglas que constituyen la estructura familiar.

En la percepción real, destaca el 20,9% de adolescentes, pertenecientes a familias monoparentales con una cohesión desligada. Del mismo modo, en la cohesión ideal, predomina el 10,9% proveniente de familias monoparentales que aspiran a una cohesión conectada, pues esta cohesión permite una mayor cercanía entre sus miembros.

En el caso de la adaptabilidad real percibida por los adolescentes según su composición familiar, se observó que en las familias nucleares y monoparentales resalta la adaptabilidad caótica, en el cual existe un liderazgo ausente, así como cambios aleatorios de roles con disciplina irregular y demasiada inestabilidad. De otro lado, en las familias ensambladas la adaptabilidad es mayormente rígida en sus hogares, probablemente porque al integrarse un nuevo miembro en la familia como por ejemplo padrastro o madrastra, hay una reestructuración en la adaptabilidad, siendo la disciplina percibida como autoritaria, estricta, con reglas impuestas y sin acuerdos o negociaciones.

Del mismo modo, se aprecia que en las familias monoparentales, ensambladas y anucleares resalta la adaptabilidad ideal flexible. Las adolescentes aspiran a un sistema familiar con la capacidad para cambiar su estructura de poder, la dinámica de roles y reglas de las relaciones familiares en respuesta a estresores evolutivos (propios del desarrollo) y situacionales. De acuerdo al modelo circumplejo, el tipo flexible es considerado una adaptabilidad funcional con un liderazgo asertivo, disciplina democrática y un respeto por las jerarquías.

Los sistemas familiares predominantes en la muestra son de tipo desligada – estructurada y desligada – rígida correspondiente al nivel rango medio y extremo, respectivamente. Lo anterior demuestra que existe un gran porcentaje de adolescentes que perciben a su familia con al menos una cohesión o adaptabilidad disfuncional, indicando que se mantiene un grado de separación entre los miembros de la familia, así como una comunicación inadecuada e ineficaz, ya que como menciona Olson (2003), la disfunción emerge cuando las reglas se tornan ambiguas, provocando la desorganización del grupo, en consecuencia, estos sistemas familiares resultan ser el reflejo de un sistema tenso y conflictivo.

A nivel ideal, el 12 % de adolescentes desean alcanzar un sistema familiar separado-flexible correspondiente a un nivel balanceada, es decir, las adolescentes aspiran a un sistema familiar en la cual la cohesión sea balanceada; y exista un mayor vínculo emocional, los roles y las jerarquías sean compartidas, los límites establecidos concisos y claros, donde los cambios se produzcan cuando sean necesarios, y por ende, se mantiene el orden y la convivencia familiar.

Conclusiones

1. El 54,8% de las estudiantes perciben un funcionamiento familiar real de rango medio, mientras que el 50,8% aspira a mantener este nivel de funcionamiento.
2. Las propiedades psicométricas del instrumento indican un alfa de Crombach superior a 0.70 en ambas escalas, una correlación ítem- test aceptable y un índice alto de KMO. El ítem 3 es el que menos contribuye a la validez del instrumento para la población en estudio.
3. En la percepción real, destaca la cohesión desligada (70,6%), y la adaptabilidad caótica (28,9%), mientras que en la percepción ideal predomina la cohesión separada (30,3%) y la adaptabilidad flexible (30,3%).
4. Existen diferencias significativas con respecto a la composición familiar en la cohesión real y la cohesión ideal.
5. Existen diferencias significativas con respecto a la composición familiar en la adaptabilidad real e ideal.
6. Los sistemas familiares predominantes en las adolescentes según el modelo circunplejo son el desligado- estructurado (23,9 %) con una funcionalidad de rango medio, debido a que uno de los niveles de cohesión o adaptabilidad mantienen deficiencias. A nivel ideal, el 12% desea alcanzar un sistema familiar separado – flexible.

Recomendaciones

1. Realizar estudios considerando la escala ideal para conocer las expectativas de los adolescentes, con respecto a la cohesión y adaptabilidad, esto ayudará a enriquecer los estudios en el área familiar.
2. Sería conveniente aplicar el instrumento en poblaciones con otras características con el fin de comprobar si el ítem 3 contribuye o no a la validez.
3. Continuar investigando en muestras más amplias que incluya también a adolescentes varones, a fin de analizar si existen diferencias y si los resultados obtenidos en la presente investigación se aplican también a otros grupos poblacionales como padres de familia.
4. Se sugiere a los directivos, tutores y la psicóloga responsable de la institución educativa que a partir de los resultados de este estudio ejecuten programas de escuelas de padres, talleres y jornadas para sensibilizar y concientizar a las familias acerca de su rol formativo en las alumnas.

Referencias

- Aguilar, P. (2017). *Funcionalidad familiar y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Nuevo Chimbote*. (Tesis de licenciatura en Psicología). Universidad César Vallejo, Lima. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/398/aguilar_pp.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Camacho, P., León, N., y Silva, M. (2009). Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Revista de Enfermería Herediana*. 2 (2), 80 – 85. Recuperado de <https://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2009/febrero/Olson.pdf>
- Carter, C.; McGoldrick, J. (1999). *El ciclo de vida familiar ampliado: perspectivas familiares y sociales individuales*. (3ª ed). EE.UU, Boston: Allyn y Bacon.
- Eguiluz, L. (2003). *La terapia familiar: su uso hoy en día*. México, D.F: Editorial Paix. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=xWOi0yYFoPcC&pg=PA265&dq=terapia+familiar+de+palo+alto&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiQgdXImdDYAhVG11MKHXgcCpcQ6AEIRjAG#v=onepage&q=terapia%20familiar%20de%20palo%20alto&f=false>
- Erickson, E. (1968). *Identity: Youth and crisis*. EE.UU, New York: Norton.
- Erickson, E. (1980). *Identidad: juventud y crisis*. España, Madrid: Taurus.
- Erickson, E. (1982). *El ciclo completo de la vida*. EE.UU, New York: Norton
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D., y Musitú, G. (2009). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Revista Psicothema*, 19 (1), 108-113. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/david/psicothema.pdf>

- Feixas, G., Muñoz, D., Compañ, V. y Montesano, A. (2016). *El modelo sistémico en la intervención familiar*. Departamento de evaluación y tratamiento de la Universidad de Barcelona. España, Barcelona: U.B. Recuperado de http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/31584/6/Modelo_Sistematico_Enero2016.pdf
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35 (1), 326-345. Recuperado de <http://tuxchi.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017> ISSN 0124-5821.
- Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico: Una introducción a la terapia familiar*. (2da ed.) México, Veracruz: Manual Moderno. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=rP9CAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=garibay+2013+enfoque+sistematico&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjWjbODvPLYAhUDsIMKHUyXD3AQ6AEIJTAA#v=onepage&q=garibay%202013%20enfoque%20sistematico&f=false>
- Gimeno, A. (2008). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Güemes, M., Ceñal, M., Hidalgo, J. (2017). Pubertad y adolescencia. *Revista Adolescere*. (1) 07-22. Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia. Madrid. Recuperado de <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol5num1-2017/07-22%20Pubertad%20y%20adolescencia.pdf>
- Hendrie, K. (2015). *Cohesión familiar, adaptabilidad y resiliencia en adolescentes de las escuelas de la provincia de Nuevo León*. (Tesis para obtener el grado de Magister en Psicología). Universidad de Morelos, México. Recuperado de <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.11972/576/Tesis%20d>

[e%20Mtr%C3%ADa.%20en%20Relaciones%20Familiares%20de%20Karina%20N.%20Hendrie%20Kupczyn.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010) *Metodología de la Investigación* (5ª ed.). México: McGraw Hill Educación.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). *Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2014*, Lima.

Jara, C. (2011). *Ciclo Vital Familiar*. Recuperado de http://prontus.uv.cl/pubacademica/pubprofesores/r7pubcarolinareyes/site/artic/20110310/asocfile/ciclo_vital_familiar.pdf.

Jiménez, L., Lorence, B., Hidalgo, V. y Menéndez, S. (2017). *Análisis factorial de las escalas FACES con familias en situación de riesgo psicosocial*. Universitas Psychologica. vol.16 (2), 1-12. Recuperado de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-2.afef>

Kohlberg, L. (1981). *Ensayos sobre el desarrollo moral*. EE.UU, San Francisco: Harper & Row

Levi-Staruss, C. (2012). *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*. España, Barcelona: Anagrama. Recuperado de <https://seminariolecturasfeministas.files.wordpress.com/2012/01/la-familia-claude-levi-strauss.pdf>

Lozano, J. (2014). *Educación en la diversidad*. Barcelona: Davinci Continental. Recuperado de <http://revistas.um.es/educatio/article/viewFile/726/756>

Minuchin, S. (2006). *Familia y terapia familiar*. 3era edición. México: Paidós.

Minuchin, S. (2004). *Técnicas de Terapia Familiar*. 1ra ed. Buenos Aires: Paidós.

- Minuchin, S. (2011). *Evaluación de familias y parejas del síntoma al sistema*. México: Paidós.
- Moratto, N.; Zapata, J y Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *Revista CES Psicología*, vol. 8, (2) pp. 103-121 Universidad CES Medellín, Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417006>.
- Moreno, A. (2015). *Manual de terapia sistémica: Principios y herramientas de intervención*. Portugal, Bilbao: Editorial Descleé y Brouwer.
- Murillo, L. (2015). *Alexitimia y funcionamiento familiar en pacientes con anorexia nerviosa de una clínica privada*. (Tesis para optar el grado de licenciada en psicología). Lima, PUCP. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/9295/MURILLO_MAR_TINEZ_ALEXITIMIA_Y_SU_FUNCIONAMIENTO_FAMILIAR_EN_MUJERES_CON_ANOREXIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Oliva, E y Villa, V. (2014). Hacia una concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Revista Justicia Juris*. 10 (1) 11-20.
- Olson, D. (1985) *Circumplex Model of Marital and Family Systems: Cohesion and Adaptability dimensions, family types, and clinical application*. *Family Process*. 18 (1), 3-28.
- Olson, D. (2003). *Escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES III*. Recopilación del gabinete de psicometría UNMSM.

Organización Mundial de la Salud (2015). Datos y cifras. Salud de los adolescentes. Recuperado de

http://www.who.int/features/factfiles/adolescent_health/facts/es/index4.html

Ortiz, D. (2013). *Terapia familiar sistémica*. Quito: Abya Yala. Recuperado de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6096/1/Terapia%20familiar%20sistemica.pdf>

Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo: de la infancia hasta la adolescencia*. (11va ed.) México, Veracruz: Mc Graw Hill. Recuperado de [file:///C:/Users/Melani/Downloads/Las drogas y los adolescentes lo que los padres 0001.pdf](file:///C:/Users/Melani/Downloads/Las%20drogas%20y%20los%20adolescentes%20lo%20que%20los%20padres%200001.pdf)

Peña, K. (2017). *Sistema familiar predominante en adolescentes y adultos con problemas de ansiedad y depresión atendidos en una institución privada de salud*. (Tesis de licenciatura en Psicología). Repositorio UIGV, Lima. Recuperado de <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1833/TRAB.SUF.PROF.%20KELLY%20XIMENA%20PE%C3%91A%20CAPIT%C3%81N.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Piaget, J. (1972). *Evolución intelectual desde la adolescencia hasta la edad adulta*. *Desarrollo Humano*, pp. 1-12.

Piaget, J. (1999). *La psicología de la inteligencia*. Barcelona, Editorial Crítica. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=TyFK_RxfuoC&printsec=frontcover&dq=piaget&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjL5NGp6LzaAhVHh-AKHdV3BFEQ6AEIUzAH#v=onepage&q=piaget&f=false

- Rengifo, C. & Mamani, L. (2014). *Funcionamiento familiar y adicción a internet en estudiantes de una institución educativa pública de Lima Norte*. (Tesis para optar el título profesional de licenciado en Psicología). Universidad Peruana Unión, Lima. Recuperado de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/235/Luis_Tesis_bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Reusche, R. (1994). *El Modelo Circumplejo de funcionamiento familiar en la estructura familiar de adolescentes de nivel socioeconómico medio*. (Tesis para optar el grado de magister en Psicología). UNIFE, Lima, Perú.
- Rossi, P. (2014). *Las drogas y el adolescente: lo que los padres deben saber sobre las adicciones*. Madrid: Editorial Tebar.
- Ruiz, P. (2013). *Psicología del adolescente y su entorno*. Centro de Salud Manuel Merino. Alcalá de Henares. Servicio Madrileño de Salud. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adolescente%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L%C3%A1zaro.pdf>
- Sarabia, F. (2017). *Funcionamiento familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes*. (Tesis para optar el título de psicólogo clínico). Universidad Técnica de Ámbato. Ámbato, Ecuador.
- Tueros, R. (2004) *Cohesión y adaptabilidad familiar y su relación con el rendimiento académico*. (Tesis para optar el grado de Magister en psicología con mención en psicología educativa). UNMSM, Lima.
- Valladares, A. (2008). La familia: Una mirada desde la psicología. *Revista MediSur*, 6 (1), 12-13. Recuperado de <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/402>

- Vargas, I. (2013). *Familia y ciclo vital*. Artículo de investigación. Recuperado de <http://www.actiweb.es/yaxchel/archivo1.pdf>
- Vela, R.; Anaya, D.; Díaz, F. y Gonzales, E. (2012). Cohesión, adaptabilidad familiar y autoconcepto de la institución educativa técnico industrial de Bagua. *Revista Acc Cietna: para el Cuidado de la Salud*. 1 (3) 43-52. Recuperado de http://www.usat.edu.pe/files/revista/acc-cietna/2015-I/ponencia_5.pdf
- Zambrano, A. (2011). *Cohesión, adaptabilidad familiar y rendimiento académico en comunicación en alumnos de una institución educativa del Callao*. (Tesis para optar el grado de licenciado en psicología). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.

Anexos

Consentimiento Informado

Buenos días jóvenes, es una alegría contar con ustedes, soy bachiller en psicología, mi nombre es Melani Selene Palacios Ucharico y me encuentro realizando una investigación. Hoy queremos presentarles a ustedes dos encuestas, ambos sobre temas de familia, no se preocupen es completamente anónimo. Esta información será de mucha importancia para ejecutar actividades, que les será de beneficio para ustedes, sus padres y la institución, por lo tanto solicitamos que respondan con sinceridad cada pregunta de ambos cuestionarios y antes de iniciar lee con atención las instrucciones correspondientes.

Al completar estos cuestionarios estas dando tu consentimiento informado para participar de la investigación.

Datos Personales

I.E: Heroínas Toledo

Edad:.....

¿Con quienes vives?

Marca con una X tu respuesta dentro del casillero.

- Ambos padres
- Solo madre o padre
- Padres, hermanos, abuelos, tios, y otros familiares
- Padre o madre y nueva pareja o conyugue de éste. .
- Sin ambos padres, con otros miembros de la familia.

Nota:

A continuación te presentamos dos cuestionarios cada uno con sus respectivas instrucciones.
Recuerda que los cuestionarios son anónimos.

Escala FACES III (versión real)

Instrucciones:

Lea detenidamente cada situación presentada, y luego coloca una (x) en el casillero que mejor describa como **es tu familia actualmente**. Es muy importante que respondas todas las preguntas con sinceridad y en forma honesta.

1=Nunca 2= Casi nunca 3= A veces 4=Casi siempre 5= Siempre

		N	CN	A	CS	S
1	Los miembros de la familia se piden ayudan unos y a otros.					
2	En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos.					
3	Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.					
4	Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina.					
5	Nos gusta hacer cosas sólo con nuestra familia inmediata.					
6	Los integrantes de la familia actúan en ella como líderes.					
7	Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que las personas externas a la familia.					
8	En nuestra familia hacemos cambios en la forma de ejecutar los quehaceres.					
9	A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.					
10	Padres e hijos discuten juntos las sanciones.					
11	Los miembros de la familia se sentimos muy cerca uno del otro					
12	Los hijos toman las decisiones en la familia.					
13	Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.					
14	Las reglas cambian en nuestra familia.					
15	Fácilmente se nos ocurren las cosas que podemos hacer en familia.					
16	Nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17	Los miembros de la familia consultan entre sí sus decisiones.					
18	Es difícil identificar quien es o quiénes son los líderes en nuestra familia.					
19	La unión familiar es muy importante.					
20	Es difícil decidir quien se encarga de cuales labores del hogar.					

Escala FACES III (versión ideal)

Instrucciones:

Ahora, lea detenidamente cada situación presentada, y coloca una (x) en el casillero, que describa idealmente como **te gustaría que fuera tu familia**. Es importante que respondas todas las preguntas con sinceridad y en forma honesta.

1=Nunca 2= Casi nunca 3= A veces 4=Casi siempre 5= Siempre

		N	CN	A	CS	S
1	Los miembros de la familia nos pediríamos ayuda unos a otros					
2	En la solución de problemas se seguirían las sugerencias de los hijos					
3	Nosotros aprobaríamos los amigos que cada uno tiene.					
4	Los hijos expresarían su opinión acerca de su disciplina.					
5	Nos gustaría hacer cosas sólo con nuestra familia inmediata.					
6	Los integrantes de la familia actuarían en ella como líderes.					
7	Los miembros de la familia se sentirían más cerca entre sí que las personas externas a la familia.					
8	En nuestra familia haríamos cambios en la forma de ejecutar los quehaceres.					
9	A los miembros de la familia les gustaría pasar juntos su tiempo libre.					
10	Padres e hijos discutirían juntos las sanciones.					
11	Los miembros de la familia se sentirían muy cerca uno del otro					
12	Los hijos tomarían las decisiones en la familia.					
13	Cuando en nuestra familia compartiéramos actividades, todos estaríamos presentes.					
14	Las reglas cambiarían en nuestra familia.					
15	Se nos ocurrirían más fácilmente las cosas que pudiéramos hacer en familia.					
16	Nos turnaríamos las responsabilidades de la casa.					
17	Los miembros de la familia consultarían entre sí sus decisiones.					
18	Sabríamos quién o quiénes serían los líderes en nuestra Familia.					
19	La unión familiar sería muy importante.					
20	Podríamos decir quien se encarga de cuales labores del hogar.					